

LA RESPUESTA ES VERDE 

DEL 28 DE NOVIEMBRE AL 1 DE DICIEMBRE. MADRID



DOCUMENTO DEL GRUPO DE TRABAJO

GT-19

Educación Ambiental
Coordina: Fundación Conama

CONAMA2016

CONGRESO NACIONAL DEL MEDIO AMBIENTE

Del 28 de noviembre al 1 de diciembre de 2016



Documento del Grupo de Trabajo de Conama 2016

Educación Ambiental

ENTIDAD COORGANIZADORA:
Asociación de Ciencias Ambientales
Fundación Conama

PARTICIPANTES

Coordinadores:

Merche Rodríguez Sánchez
Roberto Ruiz Robles

Relatores:

Blanca Martínez de Foix Romance
Jacobó Maldonado González
María Antonia García Prieto
Myriam Judit Amaya
Olga Ibarria

Colaboradores técnicos:

Alberto	López Rey	EcoAvantis
Alberto	Alonso Rodríguez	Comunidad de Madrid
Alicia	Mendez Moreno	Ayuntamiento de Madrid
Alicia	Alaguero Martínez	Ecoembes
Amaia	Salvo	Surfrider Foudation Europe delegacion España
Ana	García González	Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente
Anna	Pons Frigola	Generalitat Valenciana
Blanca	Martínez de Foix Romance	Diputación de Barcelona
Borja	Martiarena	Ecovidrio
Carlos	Rodríguez Casals	Fundación Boreas
Carmen	Aguilar Romanillos	Ayuntamiento de Madrid
Clotilde	Escudero Bocos	Ceneam
David	Gutiérrez Ferreiro	Red Cántabra de Desarrollo Rural
Eduardo	Ochoa de Aspuru Gutiérrez	Fundación Diocesanas Jesús Obrero Fundazioa Egibide
Estefanía	Lopez Gonzalez	EcoAvantis
Ester	Bueno González	Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM)

Federico	Velázquez de Castro González	Asociación Española de Educación Ambiental
Francesc	Fortea Bastart	Endesa
Isabel	Lopez-Rivadulla Sandez	Signus Ecovalor S.L.
Isabela	Velázquez Valoria	GEA21
Jacobo	Maldonado González	Asociación Nacional de Empresas Forestales - ASEMFO /Entorno S.L.
Jairo	Soto Rey	Gas Natural Fenosa
José	Alfredo Martín	Apadrina un Olivo
José Luis	Magro	Ecovidrio
Josechu	Ferreras	El Molino de Lecrín Soc.Coop
Juan	Cámero Maldonado	Ayuntamiento de Madrid
Nicanor		
Julia	Pérez Serrano	Gas Natural Fenosa
Katia	Hueso Kortekaas	Asoc. Grupo de Juego en la Naturaleza Saltamontes
Laura	Benítez Rodríguez	SEOBirdLife
Lola	Ruiz	PlasticsEurope
María	Barba Núñez	Sociedad Galega Educación Ambiental
María	García Prieto	Gestión y Estudios Ambientales (GEA)
Antonia		
María José	Urbaneja	ANPIER
María	Mercado Sáez	CEU
Teresa		
Marta	Hernández Beltrán	Endesa
Marta	Soler Artiga	Escuela del Agua
Marta	Pascual Rodríguez	Ecologistas en Acción
Mónica	Picazo Cáceres	Instituto Superior de Medio Ambiente (ISM)
Myriam	Judit Amaya	Empresa de Aguas de Sevilla
Mª Pilar	Martín Casas	FEEA
Nadia	Molero Luengo	EOI
Natalia	Loste Montoya	Universidad San Jorge
Noelia	Benito Martín	Zoo Aquarium de Madrid
Olga	Ibarmia	Asociación de Educadores Ambientales de Madrid (AEA Madrid)
Pablo	García Serrano	Asociación de Latas de bebidas
Pilar	Martín de Castro	Ayuntamiento de Madrid
Raquel	Bustos Carabias	Gestión y Estudios Ambientales (GEA)
Serafín	Huertas Alcalá	Centro Educación Ambiental Comunidad Valenciana
Sergio	Martín	El Objetivo Verde
Sonia	Calvo	EASempvirens
Tamara	Luengo Hernández	Instituto Superior de Medio Ambiente (ISM)
Tamara	Montero Pérez	Asociación Española de Educación Ambiental (AEEA)
Victor	Rincón Herráez	Foro de Bosques y Cambio Climático

ÍNDICE DEL DOCUMENTO

I.	De dónde venimos.	5
1.1.	Historia de la educación ambiental: de las bases a la actualidad	6
1.2.	Como han cambiado los puntos de interés de la población en general: La conciencia ambiental en España.....	8
1.2.1.	Los primeros análisis de la conciencia ambiental en España	8
1.2.2.	La visión del siglo XXI.....	9
1.2.3.	La conciencia ambiental y el impacto de la crisis.	14
1.2.4.	Conclusiones sobre el estado de la conciencia ambiental.....	17
1.3.	La Educación Ambiental: la herramienta del cambio.....	18
II.	DAFO sobre el estado actual de la educación ambiental en España.....	21
2.1.	Los riesgos actuales para la educación ambiental.....	21
2.1.1.	Buscando alternativas... el medio ambiente importa.....	22
2.1.2.	Importemos. Políticas públicas.	22
2.1.3.	Importancia económica del sector / presupuesto y mercado.....	24
2.1.4.	Vulnerabilidad en el empleo y situación del sector profesional....	26
2.1.5.	Nuestro marco de referencia y la estrategia para la educación ambiental	29
2.1.6.	Adaptación al cambio evidente existente en el modelo social paralelo a los 8 años de crisis económica en España.	29
2.1.7.	Sumando esfuerzos.....	30
2.2.	Desafíos a los que ha de enfrentarse la EA.....	32
2.2.1	Re-y-construir el sector de la EA.	32
2.2.2	La educación ambiental es una herramienta de transformación social.	33
2.2.3.	La educación ambiental se enfrenta a una realidad cambiante y con múltiples caras.....	34
2.2.4	Consolidar la educación ambiental en el Sistema Educativo.....	35
2.2.5	Adaptarse a las nuevas formas de educar	35
2.3.	Potencialidades de la Educación ambiental	37
2.3.1.	Estamos preparados. Profesionales con una gran valúa y trayectoria.....	37
2.3.2.	La educación ambiental es la respuesta.....	37
2.3.3.	Cambiar las actitudes con la experiencia	38
2.3.4.	Potencial para cambiar los hábitos de consumo.....	39
2.3.5.	El uso de las TIC en la Educación Ambiental	39
2.3.6.	La investigación en educación ambiental	39

RESUMEN

Sumando alianzas para haceros visibles.

El documento que tenéis en vuestras manos o delante en vuestra pantalla es el resultado de un trabajo colaborativo del grupo de trabajo de educación ambiental (en muchos puntos del documento también nos referimos a ella como EA).

En varias reuniones de trabajo se consensuó un índice marco del documento y con posterioridad se han dividido los distintos puntos del documento en grupos de trabajo.

El resultado es un documento coral escrito a muchas manos. De manera voluntaria se ha querido mantener la diversidad de estilos y enfoques de los distintos autores, haciendo solo un trabajo de unificación de formato para mantener el hilo argumental del documento, por parte de los relatores.

El documento sigue la siguiente estructura:

El primer punto nos da una visión imprescindible, porque no podemos decidir hacia dónde vamos si no sabemos de dónde venimos. Y nos plantea una paradoja actual: la visibilidad creciente de los problemas ambientales está dando lugar a una cierta preocupación, pero, en general, ésta no se traduce en unos comportamientos más responsables hacia el medio ambiente. Estamos cada vez más informados pero no lo suficiente para hacer cambios significativos en nuestro comportamiento.

A continuación se presentan las conclusiones de la DAFO: los riesgos y desafíos actuales del sector se han descrito conjurando una reivindicación necesaria y a la vez dándole la vuelta a cada riesgo y desafío con propuestas constructiva y finalmente las potencialidades de la educación ambiental son muchas basadas en la experiencia del sector y las nuevas herramientas que las TIC y la educación actual nos brinda.

El documento demuestra que la educación ambiental en nuestro país, aunque todavía es una disciplina joven (con poco más de 50 años), rebosa de profesionalidad, diversidad de proyectos y mucha experiencia. Esto se constata en las más de 50 buenas prácticas y proyectos que se han recopilado en el documento de experiencias de educación ambiental.

OBJETIVOS

El objetivo final y real de este documento es ser la semilla del cambio que el sector de la Educación Ambiental está pidiendo a gritos. Pero para conseguir esto, antes nos hemos propuesto desarrollar los siguientes puntos:

- Hacer un diagnóstico de la situación de la EA en nuestro país, cuestionando las políticas públicas desarrolladas y planteando la necesidad de aumentar la visibilidad de nuestro sector.
- Repasar los éxitos obtenidos y los puntos fuertes de la educación ambiental.
- Dibujar las líneas de trabajo para dibujar un futuro brillante a la educación ambiental.

I. De dónde venimos.

*Punto desarrollado por Tamara Montero (AEEA)
y Ester Bueno (CENEAM)*

El estado actual del planeta quizá sea consecuencia de una falta de visión a medio y largo plazo. No hemos interiorizado cómo nuestra forma de vida actual y nuestros hábitos están influyendo directamente en el ámbito social y medioambiental.

Los problemas afectan a toda la humanidad sin excepción, por lo que todos tenemos el deber y la responsabilidad de actuar debidamente, al igual que tenemos el derecho a estar informados sobre su estado. Para abordar los diferentes impactos ambientales, tanto globales como locales, es vital que exista una coordinación entre los poderes políticos, sectores privados y la ciudadanía en general. Las graves carencias en múltiples cuestiones relacionadas con la protección del medio ambiente y del propio ser humano como parte del mismo, se extienden a lo largo de todo el panorama mundial.

Trasladando este enfoque hacia nuestro país, en una “visión positiva y esperanzadora”, es cierto que ha aumentado la legislación al respecto, se establecen medidas específicas en planes y programas de gestión pública y la población manifiesta una creciente preocupación por estas cuestiones medioambientales. Si nos detuviéramos en esta valoración, diríamos que la población española podría considerarse “en cabeza” en relación a la preocupación sobre los problemas ambientales que les rodean. En cambio, si ahondamos levemente, observaremos una realidad ciertamente diferente.

La sociedad debe servirse de unas bases educativas y sociales específicas, formuladas desde los valores éticos de respeto hacia el propio ser humano y hacia el medio ambiente.

Buscamos una sociedad que se impregne de valores que lleven a la práctica, la información por sí misma no es solución si no se acompaña de una conducta activa que lo produzca.

¿Es viable, destinar grandes fondos públicos a la extinción de incendios, en lugar de hacerlo a su prevención? Del mismo modo, ¿Qué es más efectivo, destinar un presupuesto público a la legislación, o sería más adecuado dedicar parte de los fondos a la educación?

No debemos permitir que la ciudadanía quede desprotegida y desinformada, haciéndolo único responsable, cuando en muchos casos, no es consciente de la relevancia de sus actos por el simple desconocimiento de los efectos y del alcance de los mismos.

La educación ambiental es una herramienta que integra todos estos aspectos. Forma al ciudadano, otorgándole una conciencia ambiental que le hará responsable de sus actos y conocedor de los problemas locales y globales y sus diferentes impactos. Un ciudadano concienciado será capaz de plantear alternativas de mejora y soluciones frente a las distintas cuestiones que irán surgiendo a lo largo de su vida.

1.1. Historia de la educación ambiental: de las bases a la actualidad

La primera referencia pedagógica al medio ambiente la encontramos en la Edad de Oro griega, en el siglo V antes de nuestra Era. Ciertamente, se trataba de una de las épocas más brillantes de la historia de la humanidad en la que se formularon las grandes intuiciones, que se revisarán y confirmarán desde el Renacimiento en adelante. Para los griegos de aquella época, la educación debía apostar por *vivir con sabiduría y en armonía con la naturaleza*.

Más adelante encontraremos respuestas a problemas concretos, desde la prohibición del paso de cuadrigas por algunas calzadas romanas a determinadas horas de la noche, hasta la expulsión de los carniceros del centro de París en el siglo XIV a causa de sus vertidos. Algunas leyes iniciales contra la contaminación se dictaron en Inglaterra entre los siglos XV y XVII, y en este último siglo en España se cuidaron las repoblaciones para compensar las talas abusivas que generaba la construcción de armas. En este sentido, se cita la fecha de 1626, como el momento en que quiso vincularse educación con repoblación en el territorio de América del Norte, donde debe destacarse la labor de muchos pioneros, que quisieron llevar a la práctica en el nuevo continente experiencias pedagógicas que hubieran sido incomprendidas en el viejo, y en donde escuela y naturaleza mantenían una estrecha relación.

Las dos corrientes precursoras de la educación ambiental y los movimientos proambientales y ecologistas, surgen alrededor del siglo XIX-XX. El **Paisajismo**, para quien la naturaleza representaba una fuente de contemplación y asombro, y el **Conservacionismo**, un paso decisivo, pues la naturaleza ya no es sólo lo que se contempla y nos suscita admiración, sino que comienza a valorarse su riqueza junto a sus posibles amenazas, por lo que urge proteger y conservar.

La educación ambiental fue sembrando sus bases teóricas hasta la primera Cumbre de la Tierra en 1972, un 5 de junio que se recordará desde entonces como Día Mundial del Medio Ambiente. En ella estuvieron representados 113 países, además de un elevado número de observadores, que plasmaron los acuerdos en la Declaración sobre el Medio Humano, en donde, en 26 principios, expresaban los derechos ecológicos de la humanidad, junto con un Plan de Acción, que englobaba 109 recomendaciones.

Es interesante señalar el Principio 19:

“Es indispensable una labor de educación en cuestiones ambientales, dirigida tanto a las generaciones jóvenes como a los adultos y que preste la debida atención al sector de la población menos privilegiado, para ensanchar las bases de una opinión pública bien informada y de una conducta de los individuos, de las empresas y de las colectividades inspirada en el sentido de la responsabilidad, en cuanto a la protección y mejoramiento del medio en toda su dimensión humana”

El mismo año 1972, el Club de Roma hace público su informe Los límites del crecimiento. Firmado por más de un centenar de reconocidos científicos (entre ellos varios premios Nobel), se señala que la humanidad no puede crecer de manera ilimitada, generando un gran eco en la opinión pública:

“Si continúan sin cambios las tendencias actuales de crecimiento de la población mundial, de la industrialización, contaminación, producción de alimentos y agotamiento de recursos, los límites al crecimiento del planeta se alcanzarán dentro de los próximos 100 años. El resultado más probable será un declive súbito e incontrolable, tanto de la población como de la capacidad industrial.”

A lo largo de los años, la educación ambiental ha ido evolucionando adaptándose a los diferentes contextos y retos que se iban presentando. En la actualidad, la educación ambiental, tendrá como meta, lograr la nueva estrategia presentada por las Naciones Unidas:

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Este programa, recoge en 17 objetivos, los retos marcados para el 2030. Aunque exista un objetivo específico sobre la educación “4. Educación de calidad”, se subraya, que, de alguna forma, la educación debe involucrarse en todos ellos. Si bien, se considera que el objetivo 4, se relaciona más íntimamente con los siguientes objetivos:



1.2. Como han cambiado los puntos de interés de la población en general: La conciencia ambiental en España.

¿Qué es la conciencia ambiental?

Para entender de manera más exacta los aspectos derivados de la “conciencia ambiental”, definimos los dos términos por separado.

Conciencia, del latín *conscientia*, se define como el conocimiento que tiene el ser humano de sí mismo y de su entorno.

Ambiental / Ambiente (relativo al medio ambiente). Se entiende por el entorno o suma total de aquello que nos rodea y que afecta y condiciona, especialmente las circunstancias en la vida de las personas o la sociedad en su conjunto. Es decir, no se trata sólo del espacio en el que se desarrolla la vida, sino que también abarca seres vivos, objetos, agua, suelo, aire y las relaciones entre ellos, así como elementos intangibles como la cultura.

Se entiende, que la conciencia ambiental, por tanto, se refiere a los valores que manifestará hacia el medio ambiente, entendiéndolo éste como un conjunto de la suma del medio natural, social, cultural, económico y tecnológico.

Desde un punto de vista sociológico, el estudio de la evolución de la conciencia ambiental en España, puede contribuir al diseño de las nuevas estrategias que asuman los retos presentes y futuros de la educación ambiental.

Se han analizado cuestiones relativas a los valores que presenta la sociedad española del momento, así como sus diferentes intereses y comportamientos. Se aprecia cómo han ido cambiando y evolucionando los planteamientos de los diferentes problemas ambientales.

1.2.1. Los primeros análisis de la conciencia ambiental en España

Desde el año 1963, las opiniones de la población española son recopiladas y analizadas por el Instituto de Opinión Pública (IOP), que más tarde se convertiría en el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Las cuestiones que prioritariamente se analizaron en las diferentes décadas fueron:

- **Años 60:** primeros estudios sobre las repercusiones del tráfico, realizando encuestas sobre peatones y conductores.
- **Años 70:** se abordan los primeros problemas derivados de los procesos de urbanización de las grandes ciudades y la calidad de vida en las mismas.
- **Años 80:** se realiza encuestas sobre incendios forestales, crisis energética y Proyecto de Ley sobre Aguas Subterráneas, en él se tratan puntos como agentes contaminantes y la prohibición de edificar en las costas marítimas.
- **Años 90:** en esta década se plantean las primeras preguntas sobre el consumo de productos “verdes o ecológicos”. En 1996 el CIS realiza el primer estudio

monográfico sobre “Ecología y Medio Ambiente” que incluye preguntas sobre conocimiento y valoración de la situación medioambiental en España. A esta década, se le atribuye el “despertar” de la conciencia ambiental en España.

1.2.2. La visión del siglo XXI

Los estudios sociológicos de temática ambiental más recientes (BBVA, 2007, BBVA, 2008, CIS, 2007) indican que el nivel de información y la sensibilidad de los españoles en relación con diversos problemas ambientales está aumentando. Sin embargo, esa creciente sensibilidad no parece traducirse en una menor presión sobre recursos básicos, como el agua o la atmósfera. Dicho de otra manera: la visibilidad creciente de los problemas ambientales está dando lugar a una cierta preocupación, pero, en general, ésta no se traduce en unos comportamientos más responsables hacia el medio ambiente.

Si revisamos los resultados relativos a las percepciones e ideas de los ciudadanos sobre la problemática del agua, encontramos datos como los siguientes:

- “La escasez de agua” es considerado el primer problema ambiental en España, de acuerdo con los resultados de un reciente estudio de opinión del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS, 2007).
- En otro estudio de opinión de ámbito nacional (BBVA, 2007) una amplia mayoría de los encuestados considera que en España se derrocha agua, tanto en la agricultura, como en la industria o los hogares. Para el caso de los hogares, los que consideran que se derrocha alcanzan el 76%, mientras que sólo el 21,4% cree que se utiliza la que se necesita.

Pero esta percepción del agua como bien escaso y objeto de derroche, no parece traducirse en un uso más cuidadoso del recurso:

- El 56,1% de los encuestados (BBVA, 2007) considera que utiliza la misma cantidad de agua que hace 5 años; un 21,9% estima que más y sólo un 19,4% estima que menos.

Si nos fijamos en otro de los temas ambientales candentes del momento, el cambio climático, los datos demoscópicos dibujan un panorama similar (BBVA, 2008):

- 9 de cada 10 españoles ha oído hablar del calentamiento global.
- Son mayoría los que creen que se está produciendo un cambio climático en el mundo.
- Un 88% de los encuestados considera que para reducir los efectos del calentamiento global debemos cambiar significativamente nuestro modo de vida.

Sin embargo, los indicadores de consumo indican que:

- Desde los años 90 el consumo eléctrico en los hogares españoles se ha ido incrementando a una tasa del 2,5% anual, muy por encima del crecimiento de la población

- Las emisiones de dióxido de carbono originadas en el ámbito doméstico y en el transporte personal también se han incrementado y en la actualidad suponen casi un tercio de las emisiones totales en España. (Fuente Programa Hogares Verdes, CENEAM)

¿Qué nos preocupa?

Considerando todos los ámbitos (mundial, estatal y local), los problemas ambientales más relevantes para la población española son:

- **A nivel mundial:** Problema de la contaminación, efecto invernadero/calentamiento global y contaminación industrial. En un porcentaje considerable, los españoles no conocen el proceso de calentamiento del planeta, aunque sí que existe un alto grado de acuerdo a la hora de reconocer que el calentamiento global y el cambio climático y tienen su origen en la actividad humana. Comienza a atribuirse cierta importancia a la biodiversidad, reconociéndose en algunos casos los peligros de la desaparición de las especies. La energía también es un tema que identifican los españoles por su relevancia mundial, aunque el conocimiento sobre el origen de la energía que se consume en España es débil entre la población encuestada. En este contexto de falta de información, la energía solar obtiene un mejor posicionamiento, seguida la eólica y la hidráulica. La imagen más negativa la tiene la energía nuclear, con grandes críticas. Los últimos sondeos, declaran que el cambio climático y la contaminación general son las preocupaciones principales a nivel mundial.
- **Estatal:** Los incendios forestales, desgraciadamente, han sido objeto de preocupación a lo largo de la historia de España, a ellos, se le suma el interés por la contaminación atmosférica general, la contaminación industrial y el excesivo número de vehículos.
- **Local:** La Contaminación atmosférica continúa siendo un problema a todos los niveles, incluido el local. Preocupan otros aspectos relacionados con la suciedad, el excesivo número de vehículos y la falta de equipamientos para recoger basuras y separar residuos. También incluyen la pesca y la caza alegando que este sector supone un problema para la conservación de las especies. Respecto a la temática del agua, existe un alto consenso a la hora de calificar este recurso como un bien escaso. Los incendios forestales encabezan la lista de los principales problemas medioambientales del país, tanto en ámbito estatal como local

Generalmente, en cuestiones relacionadas con medio ambiente y salud pública, reconocen que el medio ambiente afecta a la salud, pero desconocen en muchos casos, como lo hace y en qué medida, por ello puede que no forme parte de las mayores preocupaciones de la población española. De la misma manera, otras cuestiones de significativa relevancia, pero que *Fuente: El 30*, son la desaparición de especies, la falta de energía alternativas, la pérdida de tierras de cultivo, la ocupación de espacios naturales por urbanizaciones, el derroche energético, los pesticidas, los transgénicos...Nuevamente, asociado a la despreocupación por la falta de conocimiento sobre los posibles efectos a medio y largo plazo.

Respecto a la educación ambiental, se detecta una carencia de la misma en todos los niveles, aunque no en la medida que se debería esperar, dada su relevancia como medio de aprendizaje y transmisión de valores.

La conducta ambiental y el activismo

Interés y preocupación

Podemos apuntar que la sociedad española muestra un interés de moderado a alto hacia el medio ambiente y una cierta preocupación por las problemáticas más actuales. Desde el interés que manifiesta la población española por los distintos temas, la ecología y el medio ambiente junto a los avances médicos y problemas sociales se colocan en un primer plano, por delante de temas políticos, religiosos, internacionales, cultura y deporte. Es fundamental señalar, que las estadísticas sociales pueden dar un giro, dependiendo del momento en el que se realicen, pues los diferentes escenarios políticos y diferentes contextos económico-sociales, repercutirán en los sondeos. Actualmente, la inestabilidad política, el desempleo y los temas de corrupción, ocupan en gran medida la preocupación de los españoles.

La gran mayoría considera la protección del medio ambiente como un problema inmediato y urgente y no como un problema futuro.

En la presente década, se ha detectado un crecimiento en el interés e interiorización de la problemática ambiental por los ciudadanos, pero desafortunadamente, ese interés no se ha materializado en comportamientos sostenibles que evidencien una clara conducta ambiental.

La dicotomía entre el interés y el comportamiento

Como hemos podido ver, a lo largo de los años, el grado de interés y preocupación por los problemas ambientales ha aumentado de manera considerable, como lo ha hecho también la magnitud con la que se abordan. Son conscientes de la gravedad y urgencia que plantean muchas de esas cuestiones. Aunque el interés y evolución de la ciudadanía en “conciencia ambiental” merece un cierto reconocimiento, estas nuevas “inquietudes” de la población, no parecen tener una relación directa sobre el buen comportamiento cotidiano de las personas. Pese a opinar que la mejora del medio ambiente depende principalmente de un cambio en el modelo y estilo de vida, los españoles no parecen estar aún dispuestos o preparados para realizar dichos cambios: la extensión de prácticas ecologistas que requieren un fuerte esfuerzo y no reportan beneficios inmediatos para el individuo, es todavía limitada.

Las prácticas cotidianas más comunes, que consideran el medio ambiente, son aquellas que reportan beneficios inmediatos al individuo, siendo éstas insuficientes para lograr resultados sustanciales. De las conductas que implican un mayor nivel de exigencia y que no reportan beneficios económicos directos, la más extendida es el reciclaje. En cambio, otros hábitos como limitar el uso del coche, reducir el nivel de consumo, comprar alimentos orgánicos, rechazar el consumo de ciertos bienes, usar transporte público etc. se encuentran muy poco extendidos.

En definitiva, a medida que la acción requiere un mayor esfuerzo personal las prácticas pro ambientales son más infrecuentes.

En lo referente al activismo ecologista, se pueden diferenciar dos tendencias: las activas (definidas como implicación directa de la persona en grupos ecologistas o participación en actividades relacionadas con la protección del medio ambiente) y las no activas (apoyando a determinadas causas políticas y/o movimientos en defensa del medio ambiente). Los resultados de los estudios evidencian un panorama de movilización muy bajo. Las conductas no activas son las más extendidas. Éstas se limitan en la mayoría de los casos, a respaldar con su firma alguna cuestión medioambiental. La población que participa con una determinada frecuencia en acciones a favor del medio ambiente (limpieza del entorno, reforestación, campañas de sensibilización ciudadana etc.) es extremadamente escasa. El activismo ambiental (conducta activa), es minoritario, aunque las estadísticas apuntan a un crecimiento del mismo.

Razones que justifican la dicotomía

Este hecho se asocia principalmente a su nivel de estudios. Siguiendo el perfil representativo de la población, que presenta la dicotomía, se considera que el ciudadano medianamente informado, acude a fuentes de poco rigor. Acuden a los medios de comunicación para obtener dicho conocimiento (en su mayoría TV), en lugar de recurrir a medios más especializados y de cierto prestigio, como pueden ser publicaciones científicas, organizaciones ecologistas, libros especializados etc. El uso de internet como fuente de información sobre medio ambiente va extendiéndose, pero es necesario resaltar la fiabilidad que pueda ofrecer, pues no todo lo que aparece en la red, es válido.

En este contexto, la ausencia de información, así como la pobreza de las fuentes a las que recurren, ponen en “tela de juicio” los fundamentos en los que basan los ciudadanos sus opiniones y actitudes sobre el medio ambiente.

“El ciudadano expresa una preocupación a la vez genérica y esencialmente moral sobre el estado del medio ambiente, pero que se diría más intuitiva o recibida que meditada”

*Ciudadanía y conciencia medioambiental en España:
opiniones y actitudes (CIS nº67-2010)*

Reconsiderando estos aspectos, sería extraño, que, sin las reflexiones requeridas para la transformación del individuo y la adquisición de valores, se produjese un cambio en las actitudes pro ambientales. Si existe un déficit en los niveles educativos, educación cívica, cultura del asociacionismo...resulta complicado desarrollar prácticas sostenibles estandarizadas en la población. Por tanto, se concluye que el escaso respeto y la carencia de actitudes pro ambientales, residen fundamentalmente en la falta de educación y en la escasa información y conocimientos que presenta la población.

La ciudadanía, percibe, que en el resto de los países europeos existe un mayor respeto ambiental porque estiman que no se dan las deficiencias educativas ni formativas de nuestro país. Sostienen que dichos países cuentan con mecanismos necesarios para detectar, denunciar y resolver los problemas, así como medios de participación e información ciudadana más avanzados.

Se necesita un cambio cultural que modifiquen hábitos y prácticas cotidianas. No existen medidas ni estrategias “mágicas” que resuelvan las situaciones, si por otro

lado persisten los mismos patrones de producción y consumo y los mismos hábitos incompatibles con la conservación del medio ambiente y el desarrollo sostenible.

Responsabilidad

Ante estas carencias palpables de la sociedad española en materia medioambiental, la mayoría de la población recurre a los gobiernos para pedir responsabilidades, pues consideran que son el máximo poder que pueda regular su protección. La ciudadanía es consciente de que la responsabilidad de la degradación ambiental no es exclusiva del sector productivo o de la administración pública, sino un conjunto de la sociedad.

Por ello, reconoce que hay que actuar en los distintos ámbitos territoriales y promover un cambio significativo de las pautas de conducta y consumo individuales.

Es destacable apuntar, que existe gran confusión en el conocimiento de las competencias, responsabilidades y papeles que juegan las distintas administraciones públicas en el cuidado de la naturaleza y la protección del medio ambiente.

“Alrededor de 1/3 desconoce el papel que el Ministerio de Medio Ambiente tiene para hacer frente a los problemas medioambientales de las diferentes escalas”.

Desde la Administración Pública, se plantean serias dificultades para lograr los cambios en los hábitos de vida de la ciudadanía, por lo que se han llevado a cabo, la creación de nuevos instrumentos y alternativas enfocados a fomentar esos cambios.

Un ejemplo de ello es la “Fiscalidad Ambiental”, es decir, la utilización del sistema fiscal para incentivar cambios de comportamiento. Tras este instrumento, surgen nuevos debates ligados a la “predisposición a pagar” que acepte o no la población.

Como cabe esperar, los ciudadanos prefieren soluciones que restrinjan el uso o consumo de determinados bienes naturales, antes que medidas que regulen la protección por vía económica. De manera general, existe un claro rechazo a aumentar el precio o subir los impuestos para lograr una mejor conservación del medio ambiente, por tanto, las propuestas de carácter no impositivo son las que genera un mayor acuerdo. Algunas de sus propuestas son: fomentar la sensibilización a través de campañas de información, establecer límites severos a los niveles de contaminación de vehículos, industrias, calefacciones domésticas etc.

La ciudadanía parece ser consciente del coste elevado que supone la defensa y conservación del medio ambiente, incluso considera que la administración pública no está invirtiendo lo suficiente en esta protección.

En los españoles, se está formando una conciencia global y no local del medio ambiente. La gran mayoría cree, en la responsabilidad del Gobierno, como figura que impone normas de obligado cumplimiento y regula todas las actividades que puedan repercutir a su deterioro. Es destacable, el hecho de la desconfianza que muestra la ciudadanía sobre sí misma, pues no confían en dejar el asunto en manos de la propia población. Reconocen abiertamente que esa conciencia no se ha cristalizado en prácticas y en comportamientos activos y los resultados al respecto son muy criticables. Quizá por ello se mire al Gobierno Central para que implemente regulaciones más estrictas que obliguen a la ciudadanía (individuos y sector privado) a llevar una conducta más respetuosa.

El perfil del ciudadano ecológico

El ciudadano ecológico se puede definir como aquel que posee virtudes morales y disposiciones prácticas en relación a su comportamiento frente al medio ambiente, que van más allá del mero cumplimiento de la legalidad. Será ciudadano ecológico, por tanto, quien asuma al menos algún deber hacia el mundo natural, traspasando el margen de sus obligaciones legales.

En España, es cierto, que la conciencia ambiental ha ido aumentando progresivamente de manera paralela a la modernización del país. Pero, esa conciencia se manifiesta de manera retórica en forma de opiniones hacia los intereses y preocupaciones sociales e individuales en lugar de hacerlo en actitudes reflejadas en prácticas responsables. Por así decirlo, de manera generalista, el ciudadano español, expresa valores ambientales, pero no los realiza en la práctica.

“La interacción positiva entre el nivel de conocimiento específico sobre temas relacionados con la ciencia y el medio ambiente y la implantación de estas prácticas específicas parece corroborar esta hipótesis”.

Conciencia y Medio Ambiente. 2006. Fundación BBVA

La mayor sensibilidad hacia las cuestiones ambientales está estrechamente asociadas a tres variables: nivel de estudios, ideología política y lugar de residencia.

“Las personas con alto nivel de estudios, habitantes de grandes ciudades y con ideología política de izquierdas, muestran una conciencia ecológica más firme en los indicadores analizados: grado de interés y preocupación, percepción más crítica sobre la situación y la necesidad de soluciones inmediatas y urgentes y mayor disponibilidad a asumir estas soluciones, pudiendo suponer ciertos costes económicos y comportamientos ecológicos cotidianos más asentados.”

La sensibilidad medioambiental en España. 2005. CIS

Por tanto, se evidencia una vez más, la relación existente entre el nivel de estudios y las prácticas afines al medio ambiente, lo que sugiere que la información y la educación ambiental podrían jugar un papel destacado a la hora de promover el compromiso afianzado de conductas ecológicas.

1.2.3. La conciencia ambiental y el impacto de la crisis.

La conciencia ambiental, expresada como un conjunto de valores, puede verse alterada por diversas razones. Desde una perspectiva más amplia, se ha observado un cierto progreso, aunque las últimas investigaciones sociológicas, apuntan, que en la última década se ha percibido una disminución de los intereses de los españoles por el medio ambiente, como consecuencia de la actual crisis económica. Por otro lado, los patrones de conducta de la población, apuntan hacia un lento pero constante crecimiento de hábitos responsables y prudentes a favor del medio ambiente.

Es comprensible que el contexto político-social afecte considerablemente a las inquietudes y preocupaciones de la sociedad. En un momento de inestabilidad política, con una sociedad que presenta notables carencias, es difícil que se produzcan grandes progresos en materia ambiental.

Para explicar cómo afecta la crisis a la conciencia ambiental, hemos recurrido a un estudio, llevado a cabo por la Universidad de Málaga en el año 2014.

“La Conciencia Ambiental en España a principios del siglo XXI y el impacto de la crisis

económica sobre la misma”.

José Enrique Báez Gómez. 2015.

El planteamiento de esta investigación, ha sido el de ahondar en la conciencia ambiental de los españoles desde un punto de vista sociológico, para obtener el perfil sociodemográfico de las personas más ambientalistas del país. De manera simultánea, este estudio, se ideó para analizar el posible impacto de la crisis económica sobre la conciencia ambiental.

La investigación apunta que resultará complicado analizar la conciencia ambiental en su conjunto “como un todo”. Por ello, plantea una determinada metodología, que consiste en descomponer la conciencia ambiental en cinco dimensiones: afectiva (ligada a la sensibilidad), cognitiva (al conocimiento), conativa (a la disposición), activa individual y activa colectiva. A continuación, establece una serie de aspectos como la edad, el sexo, el nivel de estudios, la ideología política, el ámbito profesional...y algunas otras cuestiones que sirven de variables independientes. El estudio se centra en confrontar estas variables independientes con las cinco dimensiones en las que descompone la conciencia ambiental, para obtener el perfil sociológico.

El estudio que se muestra, se sirve de varias teorías, de gran solidez, para explicar la difusión de valores ambientales entre la población. Utiliza como base teórica para su investigación “La tesis postmaterialista” de Inglehart (1991), “*dada su relevancia a nivel mundial y la insuficiencia de estudios en España que analicen los valores ambientales usando dicha teoría*”, y la complementa con otras dos: “La teoría del Ecosistema Social” de Duncan y Schnore (1959) y la “Teoría Centro-Periferia” de Galtung (1964-1976).

De acuerdo con Inglehart (1991), la difusión de valores ambientalistas entre la población, vendría explicada por un nuevo sistema de valores: el postmaterialismo. Diez Nicolás (2004), complementaría dicha tesis con dos teorías: “La teoría del ecosistema social” de Duncan y Schnore (1959) y “La teoría centro-periferia” de Galtung,(1964-1976).

Para entender la investigación...

La Tesis Postmaterialista de Inglehart. 1991

Con la postindustrialización, se produce un cambio cultural desde los valores de la supervivencia hacia los valores de la autoexpresión. Según esto, las personas dan más importancia a la elección, a la autonomía y a la creatividad humana. En la sociedad postindustrial, el objetivo ya no es maximizar el nivel de vida en términos materiales, sino la maximización del bienestar, a través del cambio en los estilos de vida. Esta situación, se debe a que la mayoría de los habitantes de las sociedades posindustriales pueden dar por supuesto su supervivencia física, un nivel de vida mínimo y una esperanza de vida media de casi 80 años, lo que genera tal grado de seguridad existencial, que les permite preocuparse por otros aspectos como lo es el medio ambiente.

La Teoría del Ecosistema Social de Duncan y Schnore. 1959.

Cualquier sociedad humana está constituida por cuatro esferas básicas: población, medio ambiente, organización social (que incluye los valores y normas sociales) y tecnología. Esas cuatro esferas siempre están interrelacionadas, de forma que un cambio en alguna de ellas tiene efectos en todas las demás. Así pues, en el caso de los sistemas de valores, (y dentro de ellos, los ambientales), son a su vez causa y consecuencia de los cambios de las otras esferas del ecosistema social.

La Teoría centro-periferia de Galtung. 1964-1976.

Dentro de las sociedades, debemos distinguir dos conjuntos de posiciones sociales: el centro social (que agruparía a las mejor recompensadas por la propia sociedad, y no solo en términos económicos sino también a través del prestigio, el reconocimiento social etc), y la periferia social (incluiría las peor recompensadas e incluso rechazadas por la sociedad). Estos dos conjuntos “Centro y Periferia”, serían los polos de un conjunto, donde en el centro habría que distinguir un núcleo central muy influyente del que saldrían los nuevos valores sociales (o, si surgen en la periferia, serían adoptados por él) y desde donde serían transmitidos al resto del centro y a la periferia, quienes, transcurrido un tiempo, la interiorizan.

En base a la teoría postindustrial, y las que la complementan, se llega a la conclusión siguiente:

“Los riesgos de esta sociedad postindustrial, difieren de los riesgos que se tenían antes, ya que estos últimos son riesgos a largo plazo, abstractos, que requieren una comprensión cognitiva y altos niveles de información, que permitan entender sus complejas explicaciones. A esto, hay que añadirse otra peculiaridad, y es, que se hacen anónimos en muchos de los casos, pues no se puede culpar o hacer responsable a una figura en particular”.

Todo ello hace más difícil la posición de la ciudadanía frente a cuestiones medioambientales, pues éstas salen de su escala de percepción o alcance.

Finalmente, los resultados de la tesis, apoyados en varios estudios sociológicos, concluyen en verificar que la preocupación medioambiental ha descendido en los últimos años en la sociedad, debido a que la crisis económica actual, ha disminuido el grado de postmaterialismo en España.

Un análisis más específico de los resultados, considerando las dimensiones de la conciencia ambiental, muestran datos muy interesantes:

El porcentaje de individuos que manifiesta la **dimensión afectiva, supera con diferencia los porcentajes que se dan en las otras tres dimensiones referidas a la actitud y los conocimientos.*

Hecho, coincidente con otros estudios sobre conciencia ambiental. En este caso, el autor lo denomina “incosistencia entre sensibilidad y comportamiento”, que se mencionaba más atrás como “dicotomía entre interés y comportamiento”.

El segundo aspecto a destacar, se sitúa en la dimensión **activa individual, pues ha crecido considerablemente respecto al 2005.*

Esta interpretación se traduce en un aumento de la actitud pro ambiental del ciudadano español, considerándose poco predecible por las tendencias esperadas durante una crisis económica. Las actitudes, los comportamientos hacia el medio ambiente están cambiando no sólo a causa de los procesos de modernización sino también como consecuencia de que “el centro social” ha tomado conciencia de la realidad y su vital necesidad de cambio, pudiéndose explicar este resultado por la “Teoría de Centro-Periferia” de Galtung. La dimensión conativa (referida a la disposición), ha disminuido, sobre todo por la negativa a pagar precios más elevados para proteger el medio ambiente.

Aunque la dimensión afectiva destaque por encima del resto, también ha sufrido un descenso en los últimos años, disminuyendo el porcentaje de individuos preocupados o muy preocupados. Estos hechos, pueden ser explicados de nuevo por la teoría del postmaterialismo y la presencia de crisis económica en el país, aunque no son el único factor relacionado con las preocupaciones en relación al medio ambiente. Finalmente, especifica las variables que mejor definen el perfil de la conciencia ambiental en España. Estas son: el nivel de estudios, la ideología política y el ámbito de trabajo. (Las personas con formación universitaria, de perfil ideológico de izquierda que trabaja en el sector público representan el perfil más ambientalista del país).

1.2.4. Conclusiones sobre el estado de la conciencia ambiental

La sensibilidad ambiental de los españoles, permanece prácticamente inalterable durante las últimas décadas. La población española no se caracteriza por tener un comportamiento ecológico asentado. Los hábitos de consumo son infrecuentes y los porcentajes de personas que realizan prácticas cotidianas a favor del medio ambiente son generalmente bajos. Por resaltar algún aspecto positivo, las actitudes respetuosas con el entorno se van extendiendo entre una parte de la población, aunque todavía son consideradas insuficientes. Esta situación debería ser motivo de atención, pues si la conciencia ambiental no va acompañada de la conducta ecológica, planteará dudas sobre las estrategias llevadas hasta el momento para tratar estas cuestiones, bien por ser poco efectivas o insuficientes. Una conciencia ambiental sin actitudes proactivas que la materialicen es una conciencia a medias...

La sociedad española, muestra una opinión crítica deficiente sobre sí misma. No confía en su capacidad para afrontar las futuras problemáticas, por ello, espera que los poderes públicos ocupen un lugar central en el cuidado y protección del medio ambiente. Reclaman a la Administración Pública programas que desarrollen iniciativas conservacionistas, como imponer regulaciones más estrictas que obliguen a mantener comportamientos más responsables, precisando la necesidad de aumentar los mecanismos de control. Entre todas las medidas llevadas a cabo desde los gobiernos, los ciudadanos rechazan aquellas medidas basadas en "fiscalidad ambiental" que lleven a la creación o subida de impuestos. Las medidas de tipo restrictivo son más aceptadas.

Todas las fuentes consultadas, coinciden en que el adjetivo que caracteriza a la conciencia ambiental es su debilidad. Si los orígenes de los problemas ambientales son consecuencia directa de la conducta humana, la solución a los mismos, deberá encontrarse en la propia conducta. En este panorama, identifican la educación y la información como un papel clave en el desarrollo de la misma. Una sociedad poseedora de una verdadera conciencia ambiental, será una sociedad respetuosa, crítica, activa y participativa frente a los nuevos retos que acontecerán.

Un reto importante para la educación ambiental debería ser devolver al ciudadano la confianza que necesita para sentirse protagonista, no solo como generador de esta problemática, sino como actor principal en la búsqueda y la participación en la solución.

Los cambios en los estilos de vida, no están relacionados directamente con la pérdida de calidad. Lejos de ir en detrimento del nivel de confort, estos nuevos enfoques proporcionan un estado de satisfacción, gratificación y autoestima al individuo superior al esfuerzo que debe desempeñar para lograrlo.

El apoyo de medidas políticas, legislativas, económicas, educativas...deben por tanto reforzar la conducta del ciudadano, sin cargar la responsabilidad en ningún sector concreto.

"El cuidado del medio ambiente y el desarrollo de las virtudes ciudadanas asociadas a él, están íntimamente ligadas a la modernización de una sociedad: cuanto mayores son los niveles de educación y bienestar, mayor es la conciencia ambiental y más frecuente la virtud ecológica".

Ciudadanía y conciencia medioambiental en España. 2010.CIS

1.3. La Educación Ambiental: la herramienta del cambio.

Las primeras definiciones de EA hablan de ayudar a las personas a “*tomar conciencia, aprender conocimientos, destrezas y valores, y adquirir experiencias y determinación*” todo ello con el fin de capacitar para actuar, individual y colectivamente, en la resolución de los problemas ambientales presentes y futuros”.

Actualmente, en algunos foros, se prefiere considerar la CEPA (Comunicación, Educación y Conciencia Pública) como un término más amplio considerando como fundamental el papel que puede jugar la EA en el diseño y la ejecución de la política ambiental y la gestión. La propuesta educativa debe ir más allá de la mera sensibilización, incluyendo acciones tangibles que permiten el ejercicio de la responsabilidad ambiental. De esta manera, los proyectos de sostenibilidad se beneficiarán de apoyos sociales más firmes, basados en una comprensión de los problemas planteados y los beneficios de la intervención, además de una capacitación que hace posible una contribución más efectiva al cambio.

Si echamos una mirada crítica al pasado y visualizamos alguno de nuestros errores, quizá se han concentrado excesivamente los esfuerzos en programas de divulgación y Uso Público de los espacios naturales protegidos en lugar de proponer una lectura más transversal y cotidiana de la naturaleza. Hemos hecho poco hincapié en el análisis de los estilos de vida y hemos centrado el esfuerzo en aumentar los conocimientos de la ciudadanía en materia de naturaleza y ambiente. A través de esa vía, no hemos conseguido en muchos casos llegar a motivar y movilizar a la sociedad ni conseguido las alianzas y complicidades necesarias para el cambio.

Con carácter general, las políticas, acciones y fondos destinados a la EA en el mundo, han estado orientados mayoritariamente a un modelo ingenuamente naturalista, enfocado principalmente a escolares, apartado de la gestión de los recursos naturales, de los modelos de desarrollo y (a menudo) también de las prácticas cotidianas.

“Se hace necesario que se generalicen estructuras en la Administración, al menos en la ambiental, con dotación económica y entronque con la política de los departamentos. Así mismo, es necesario que las personas con responsabilidades en EA, tengan la formación necesaria y la estabilidad suficiente para poder desarrollar políticas coherentes y estén coordinadas de manera estructural con los diferentes organismos que toman decisiones ambientales. Eso redundará en mejores resultados en la gestión y en inversiones más eficaces en estos tiempos de crisis”. (Comisión Española de Educación y Comunicación de UICN)

En España, ha habido un descenso muy considerable, en los diversos servicios, programas y equipamientos dependientes de la Administración, y también una cierta ruptura en el desarrollo de la EA. A la vez, se observa pérdida de dinamismo en la comunidad de los educadores ambientales, quizá incluso cierto espíritu de derrota y aceptación y un relativo declive de las asociaciones de EA, con afortunadas excepciones.

Otro de los retos que se nos plantean es dar más peso a la adquisición de competencias ambientales en las universidades entre el alumnado de grado por ejemplo de los futuros maestros para que puedan desempeñar una EA eficiente y de calidad.

En la actualidad, el papel del educador está cambiando, ya no es un mero transmisor de estrategias y mensajes transformadores, sino que empieza a asumir un nuevo papel como agente social colaborador y dinamizador en alternativas concretas, viables, demostrables y que se pueden aplicar en nuestra vida cotidiana: grupos de consumo ecológico, huertos urbanos ecológicos, cooperativas de electricidad verde, etc. Además, en algunos proyectos públicos orientados hacia la sostenibilidad, pueden apreciarse esfuerzos para incluir herramientas: la comunicación, la educación, la participación o la investigación social.

En el sistema educativo formal, el sueño de transversalizar la EA de forma sistemática en los diversos niveles educativos, y en las distintas asignaturas no ha llegado a materializarse. Sin embargo, emergen proyectos en los que se aúnan los cambios en “el mundo real” y lo educativo: comedores escolares ecológicos, gestión ambiental sostenible de los centros, caminos escolares seguros y no motorizados, proyectos participativos de ambientalización de campus universitarios, etc.

Para finalizar este punto...

Sin duda alguna, el profesional de la EA ha sufrido duramente con la crisis. En algunas regiones y sectores, la profesión del educador ambiental especializado ha sufrido un fuerte impacto, incluyendo una disminución del nº de personas contratadas, una degradación de las condiciones laborales y, en algunos casos, la sustitución de profesionales por personas recién incorporadas al sector, a las que se les dota de peores condiciones laborales. En la situación actual, la Administración ya no ejerce como principal financiadora para proyectos EA/CEPA. Tanto en cooperación como en ambiente, las empresas están financiando ahora muchos proyectos.

“Esto no significa que la Administración se haya quedado sin misión en este campo. Todo lo contrario. Ahora más que nunca es necesario entender su papel y ejercerlo con la máxima seriedad, le corresponde una regulación destinada a velar con el bien público, ya que los intereses corporativos de las empresas pueden no coincidir con los de la sociedad en su conjunto”.

La financiación pública sigue siendo necesaria y exigible, es una cuestión política el decidir las prioridades. Entendemos que la sostenibilidad del Planeta es una prioridad de primer orden.

****Desafíos de la educación y la comunicación ambiental para la conservación de la naturaleza. Comisión Española de Educación y Comunicación de UICN***

BIBLIOGRAFÍA DE LA PARTE I

- Monográfico I. Ecología y Medio Ambiente. CIS. 1996
- Observatorio Medioambiental N°3. Actitudes de los españoles ante los problemas ambientales. Gema De Esteban Curiel. 2000
- Monográfico II. Ecología y Medio Ambiente. CIS. 2005
- El medio ambiente en las encuestas del CIS. La sensibilidad ambiental en España. CIS. 2005
- Conciencia y conducta medioambiental en España. Unidad de estudios de opinión pública. Fundación BBVA. 2006
- Monográfico III. Ecología y Medio Ambiente. CIS. 2007
- Ciudadanía y conciencia medioambiental en España. Opiniones y Actitudes. N°67 CIS. 2010
- La conciencia ambiental en España a principios del siglo XXI y el impacto de la crisis económica sobre la misma. José Enrique Báez Gómez. (Universidad de Malaga) 2014
- Desafíos de la educación y la comunicación ambiental para la conservación de la naturaleza. Comisión Española de Educación y Comunicación de la UICN. Septiembre 2016

II. DAFO sobre el estado actual de la educación ambiental en España.

A partir de un formulario todos los miembros del grupo de trabajo fueron invitados a opinar sobre los riesgos, potencialidades, amenazas y oportunidades de la educación ambiental a día de hoy. Un total de 22 entidades rellenaron el formulario con su visión y a partir de ahí, los distintos colaboradores técnicos han desarrollado los puntos siguientes. En ellos se resumen las principales ideas clave de la educación ambiental en España como resultado del análisis DAFO llevado a cabo.

2.1. Los riesgos actuales para la educación ambiental

*Punto desarrollado por Jacobo Maldonado (Entorno),
María Antonia García (Gea), M. José Urbaneja (ANPIER),
Laura Benítez (SEO/BirdLife), Olga Ibarmía (AEEA),
Pilar Martín de Castro (Ayuntamiento de Madrid).*

RIESGO: m. *Contingencia o proximidad de un daño.*

Nuestras preguntas sobre los riesgos a los que se enfrenta la Educación ambiental fueron pivotando entre distintos temas. Partimos de la DAFO generada entre todas y todos, sintetizamos y agrupamos lo que estaba "entre líneas" en el discurso. Y el resultado nos ofreció un escenario con 7 riesgos:

- El medio ambiente no importa
- La inexistencia de políticas públicas claras
- La importancia económica del sector/presupuesto y mercado
- La vulnerabilidad en el empleo y situación del sector profesional
- ¿sin marco de referencia ni estrategia de la EA?
- Los 8 años de crisis económica en España
- Las alianzas son insuficientes

Riesgos que tienen que ver con la percepción social del medio ambiente y su claro reflejo en las políticas públicas; y en cómo estas políticas afectan al mercado y al sector de la educación ambiental creando una elevada vulnerabilidad en los profesionales que nos dedicamos a la educación ambiental. Pero también encontramos otros riesgos, que se han ido gestando dentro del propio sector como la "aparente" falta de marcos de referencias o estrategias; o la forma en la que hemos ido navegando en estos mares de crisis más empeñados en sobrevivir que en marcar un rumbo.

Pero no quisimos enfocarlas como preocupaciones, sino con un tono de alternativa. Transformando, proponiendo y debatiendo cuales creemos que deben ser las líneas, las estrategias o dónde poner los acentos para minimizar (o eliminar) los riesgos que percibimos.

2.1.1. Buscando alternativas... el medio ambiente importa

..., y nos debe de importar a todos, desde los más pequeños a los más grandes, por ello, la EA debe de ser incluida como una asignatura troncal de la educación formal, convirtiéndose en contenido prioritario del currículo educativo. Igualmente, debería de formar parte de TODOS los programas políticos.

Hay que trabajar con un marco superior de referencia para la acción al que estén obligados de una u otra manera los distintos gobiernos. Debemos de ser capaces de seleccionar ese documento marco de referencia, de **cumplimiento obligatorio** y, convertirlo, valga la redundancia, en referencia de la EA en la mayoría de los proyectos que se emprendan a escala local, empresarial, individual o de servicios.

Nos encontramos que existe una falta de concienciación de las consecuencias de nuestras decisiones ambientales a largo plazo, y las consecuencias que se reflejan son poco impactantes. La EA es presente, lo estamos viendo cada día. El cambio climático es una manera de hacer visible las consecuencias que está provocando la falta de educación ambiental, tanto a nivel local como mundial. Es necesario despertar la conciencia de la sociedad, de la empresa privada, del sector público y ser capaces de enseñar que la problemática del Medio Ambiente no es cosa de un futuro lejano.

Hay que exponer problemas concretos, proponiendo soluciones educativas ambientales concretas. En este sentido, las ONG medioambientales pueden ser un ejemplo a seguir. Y aún más, dichas ONG tendrían que plantear la contratación de profesionales y empresas especializadas para sus programas de EA porque, una manera de hacer que la EA importe es **CREANDO EMPLEO** en la implementación de un modelo de desarrollo sostenible.

Vivimos en una sociedad de consumo, muy dependiente e influenciada por los medios de comunicación, por tanto, usémoslo y hagamos que el medio ambiente importe a través de la Comunicación y redirijamos todos los programas y esfuerzos actuales en la EA para transmitir este mensaje.

También, el asociacionismo profesional y empresarial puede ser la forma de hacernos más visibles y, en consecuencia, de que haya más demanda de nuestros servicios e,

2.1.2. Importemos. Políticas públicas.

En el tema ambiental, la administración pública se debate entre considerar de “mayor o menor urgencia” la toma de decisiones “más o menos drásticas” para la solución de los problemas derivados de la insostenibilidad. La sostenibilidad ambiental, rezan unos, va acompañada de insostenibilidad social, ya que tomar medidas drásticas contra la industria actual en todo el proceso (extracción de materia prima, características del producto, proceso de producción, tipo de transporte, estilo de consumo, calidad de los residuos, etc) supondría una merma de puestos de trabajo. Parece pues que algunos “no se atreven a tomar medidas que puedan afectar al sistema económico por temor a una grave pérdida de puestos de trabajo”, por lo que este tipo de administraciones va actuando por detrás de la economía, implantando poco a poco medidas sostenibles solo en la medida en que pueden ser “nuevo negocio” (cambio de coche con combustible fósil a eléctrico, por ejemplo). Podríamos incluir en estas políticas no solo gobiernos españoles sino también muchos de los criterios dictados por Europa.

Así, este tipo de administración confía en que sea la oferta de la empresa la que modifique sus productos y en que sea la demanda lo que cambie, en que sean los ciudadanos los que dentro de unos años, diez, veinte o treinta, los que demanden otro tipo de productos o servicios, ciudadanos que hayan sido ya educados en “esa otra” manera de consumir. Deberían por tanto, estos administradores, otorgar la máxima importancia a la educación ambiental, ya que sería la gran facilitadora de ese cambio ciudadano. Sin embargo, en su posicionamiento sobre la educación en general, y la ambiental en particular, este tipo de administración considera que la inversión en educación solamente es rentable a largo plazo, lo que choca con los tiempos cortoplacistas electorales de cuatro años, tras los que hay que rendir cuentas de lo conseguido en la legislatura. Así pues, se considera verdaderamente un lujo o derroche cualquier inversión en educación, ya que será invisible en el futuro próximo electoral de cuatro años.

Mientras tanto, estas administraciones en las que lo ambiental se arrincona, se aprestan en la redacción de Manuales de Buenas Prácticas en lo referente a temas como consumo sostenible, uso de la energía, compra de productos forestales, gestión de eventos culturales o deportivos, edificación u obras, urbanismo, etc, etc. Sin embargo estos manuales, loables en su intención pero sin carga de compromiso, chocan frontalmente con los criterios a la hora de la contratación, en los que fundamentalmente prima el precio. Por tanto, a este tipo de administración, tan bienintencionada y tan culta, que debería ser garante y ejemplo de esas “Buenas Prácticas”, parece que le ocurre a fin de cuentas lo mismo que al ciudadano de a pie sin muchos recursos: Gastar el mínimo en el servicio que ha de recibir prestado. Esa tendencia al abaratamiento, a lo que llaman “eficacia en la gestión”, se ha maquillado hasta donde se ha podido, y donde ya no había más que maquillar se ha seudo privatizado o se ha privatizado completamente el servicio público, trasladando responsabilidades a otro sector, el privado, que según consenso social, no tiene por qué tener en mente “la conservación de los puestos de trabajo”, ni la “educación de la ciudadanía”, y cuya “mejor práctica” empresarial es crecer en términos de beneficios económicos.

Otras administraciones parece que tienen más urgencia y se arrancan con medidas antipopulares en un principio, pero generalmente aceptadas en poco tiempo por la ciudadanía. A escala local puede haber gobiernos que se convierten en referencia de sostenibilidad y con mejores beneficios económicos, como ha sido el ejemplo de ciudades que apostaron por una movilidad más sostenible, un urbanismo mejor planificado o por apoyar la pequeña industria familiar o el comercio de proximidad...y que se han visto recompensadas con mayor afluencia de turismo y menor incidencia de paro durante la crisis.

Por otra parte, el incremento de la participación ciudadana y la colaboración de las administraciones locales con el “asociacionismo benefactor”, está posibilitando en algunos municipios que, actividades anteriormente realizadas por educadores ambientales, recaigan ahora en manos del bienintencionado voluntarismo.

En consecuencia, dejar a los educadores ambientales en manos de la administración de cualquier color político no parece constituir una solución a los problemas de empleo y condiciones de empleo de dicho sector.

Nuestra propuesta para las administraciones son tres:

- Que cumplan su esperado papel de modelo para la empresa y la ciudadanía, haciendo de las buenas prácticas, prácticas de obligado cumplimiento y presionando al poder legislativo para que emita normativa sobre medidas ambientales más exigentes con los objetivos de la sostenibilidad.
- Que al contratar apliquen mayor número de criterios de bondad sobre la calidad de las prestaciones de educación ambiental para evitar el intrusismo y el voluntarismo, y que no se atengan casi exclusivamente al precio, como viene siendo habitual.
- Que se dejen guiar por las grandes ONGs ambientales, deseosas de acelerar cambios en la gestión y los valores ambientales con sus planteamientos a través de vías Comunicativas o Educativas dirigidas a la ciudadanía y al mismo tiempo a los gobiernos.

2.1.3. Importancia económica del sector / presupuesto y mercado.

Partimos del supuesto o del hecho comprobado de un sector que ha sufrido una reducción hasta un 30% aproximadamente del valor presupuestario previo a la crisis. A esta amenaza respondemos con la fortaleza de un sector resistente, sobrecualificado, entrenado, preparado y valioso. Para ello incidiremos en los riesgos anteriores prioritariamente. El medio ambiente si debe importar.

La Comunicación como instrumento de la EA, se convierte en imprescindible en estos momentos. Tenemos que hacer que el medio ambiente importe a través de la Comunicación y redirigir todos los programas y esfuerzos actuales en la EA para transmitir este mensaje. Nuestros esfuerzos de comunicación deben ir dirigidos al 50% a favor del medio ambiente en general y el 50% hacia herramientas concretas positivas de actuación. Lo que es bueno para el medio ambiente es bueno para la EA y viceversa.

Por otro lado parece evidente que cualquier medida de actuación en favor del medio ambiente, directa, de ingeniería clásica, coercitiva, indirecta, debe contener siempre una porción de EA, perfectamente justificada y encajada. Por ejemplo los incendios forestales se apagan con efectivos, se previenen en invierno con selvicultura y se deberían eliminar *educando directamente a los agentes directos: agricultores y ganaderos y en segundo término negligentes y pirómanos.*

Otro elemento básico es abordar aquello que va a ser de obligado cumplimiento (normativa, directrices) y debemos comunicarlo para que se convierta en un valor, tan simple como lo de hacienda somos todos y tan complicado. La EA debe estar creando programas y herramientas para conseguirlo principalmente, a través de la asunción de los conocimientos, valores y capacidades que hay detrás de la obligación colectiva.

En segundo lugar tenemos que ser capaces de a partir de lo atractivo, lo noticiable, ir hacia el mismo núcleo del mensaje, de dependencia del MA. En estos momentos predomina lo noticiable y lo adictivo sobre lo atractivo. La telebasura no es atractiva, es adictiva. ¿Qué podemos aprender de ello? Se dice que hemos abusado del miedo, pero el caso de los accidentes de automóviles no es diferente y en el sector de la seguridad unido a otras medidas parece que ha dado resultado: carnet por puntos, mejora de las vías de comunicación, control de velocidad,...

Tenemos que convertir el medio ambiente en noticia generalista. Hay que seleccionar lo que puede llegar a convertirse en noticia: Especies estrella/paraguas, isla de plásticos flotantes...

Parece que demos dar un giro hacia nuevos actores con intereses y capacidad económica al margen de la Administración. Hay que asumir el incremento de peso del sector privado empresarial bien directo o bien a través de fundaciones así como de la sociedad civil a través de las ONGs e intentar que este incremento sea superior al decrecimiento del peso de la administración

El giro nos va a llevar a descubrir nuevos clientes y usuarios, a través de los cuales, están las vías para que el sector vuelva a recuperar peso e importancia económica. Es probable que la salida sea un trasvase desde la Administración al sector privado o civil. Es un reflejo del cambio social a todas las escalas sucedido en el último decenio. Un cambio que ha situado al Medio Ambiente en un lugar diferente que al inicio de la crisis. Parece necesario reconocer ese cambio y actuar en consecuencia. Habrá disparidad de enfoques y planteamientos. Todos ellos con dos elementos comunes indisolublemente unidos: Educación Ambiental y mejora ambiental. Algunos de los nuevos actores son:

- Las empresas del sector ambiental, para ayudarlas a crecer y consolidarse a partir de la EA entre la sociedad y sus usuarios.
- Las empresas en general por la vía inicial del lavado de cara y la responsabilidad social cooperativa.
- Las empresas de comunicación tradicionales si conseguimos que hablar de medio ambiente suponga un incremento de ingresos e influencia.
- Las nuevas empresas de comunicación y redes hasta conseguir que el medio ambiente pese en su seno, al menos, lo mismo que fuera de él.
- Las Grandes ONGs, para que no se conviertan en Administraciones Paralelas y contraten servicios a Profesionales/Empresas/Asociaciones expertas en EA. La gran ONG o la Gran Asociación Empresarial es nuestro cliente o destinatario sustitutivo de la administración.

Una de las principales amenazas con mayor incidencia en el sector ha sido la competencia y el predominio de una estrategia de liderazgo en precios. Se atisban cambios pero no parecen suficientes. Hay que para este modelo por distintas líneas.

La Administración debe dar ejemplo, asumiendo que los costes no es lo único importante a la hora de ejecutar un programa de Educación Ambiental. La mejor oferta, debe permitir conjugar diversos valores: solvencia, igualdad de oportunidades/competencia, y sobre todo calidad entre otras cosas pues es la Administración la que hasta la fecha había asumido el liderazgo en EA y debe mantenerlo dando ejemplo, seleccionando temas estratégicos y trabajando para el cambio ambiental.

La Administración debe asumir un liderazgo compartido con las empresas en innovación de modo que nuevos productos y programas eficaces se pongan en marcha con lo que los precios pasan a un segundo término. Muchos fondos europeos son una oportunidad en el sector. Las empresas de EA, debemos adquirir las herramientas para convertirnos en consultoras y asesoras en la captación y puesta en

funcionamiento de dichos fondos. En general requieren de la presencia simultánea de Administraciones y Sector privado.

En los servicios destinados al Sector Privado, el precio va a depender de los resultados y sobre todo de su reflejo directo o indirecto en lo económico. Nuevo enfoque, nuevos planteamientos. El sector privado empresarial tiene cada vez un mayor peso en el sector de las fundaciones sin ánimo de lucro, entidades que crea como parte de su estrategia “comercial”.

Las ONGs españolas deberían apostar por la creación de empleo de calidad. No por la precariedad ni la eliminación de puestos de trabajo a partir del voluntariado.

El cambio que se ha producido en el voluntariado en la última década también es muy significativo. Los ingresos económicos motor de las ONGs pueden venir del sector privado y del público. La creación de empleo en las ONGs debe seguir criterios de transparencia y especialmente de igualdad de oportunidades. También de eficiencia y eficacia en el uso de los mismos. Debemos hacerles creer en los profesionales de la EA y en la necesidad de contratar sus servicios. Universidades, empresas públicas y fundaciones públicas deben seguir criterios de transparencia e igualdad de oportunidades.

Atención a la corrupción y a la microcorrupción. El medio ambiente no se puede permitir fugas presupuestarias por esta vía. Los datos que empiezan a valorar lo que ha supuesto esta variable en los presupuestos públicos alcanzan valores capaces de generar un gran volumen de empleo si hubieran acabado en su destino oficial.

El riesgo que estamos valorando, de reducción brutal presupuestaria, se puede combatir también por la vía de la creación de nuevos productos y servicios de EA como ya hemos comentado así como por la vía de la internacionalización. En este sentido la pregunta clave es:

¿Es la experiencia en EA española trasladable a otros países?

Sectores como el de la Gestión de espacios y especies protegidas son un ejemplo. Ha disminuido el número de Life en España, es posible que las empresas expertas en estos temas abran mercado en otros países europeos en este tipo de programas.

Ganemos mercado siendo transparentes, coherentes con nuestros valores y honrados. En definitiva siendo personas atractivas en el sentido global del concepto persona. Una pregunta para el empleo: ¿Debemos conformarnos las entidades y educadores ambientales con ofrecer contratos basuras?

2.1.4. Vulnerabilidad en el empleo y situación del sector profesional.

Los que trabajamos en educación ambiental –o intentamos hacerlo- somos muy conscientes del binomio inseparable Medio Ambiente- educación ambiental. Nuestro ámbito es muy pequeño dentro del sector del Medio Ambiente y además es una disciplina relativamente joven, poco más de medio siglo, que ahora, quizás por los años que tiene, está en su *crisis personal*. Y esta *crisis de los 50* nos ha venido en un mal momento, como todos los momentos en los que llegan las crisis. Tras lograr un cierto reconocimiento de la educación ambiental en el sector del Medio Ambiente, en el que esta disciplina, la educación ambiental, siempre se ha considerado como algo

menor, poco conocido y seguramente hasta poco reconocido, hemos vuelto a una situación delicada que se asemeja a los inicios de la educación ambiental, allá por los años 70, aunque sin la ilusión (o ingenuidad) que teníamos en aquel comienzo.

Son muchos los aspectos en los que la educación ambiental ha ido perdiendo peso después de haber tenido unos años de crecimiento y bonanza en los que se han conseguido mejorar algunos hitos relacionados con la concienciación de la sociedad en el ámbito del medio ambiente. Quizás esa concienciación iba pareja a una buena situación económica a nuestro alrededor, y como podría haber justificado Maslow, teníamos cubiertas muchas de las necesidades que podemos considerar más básicas, como para preocuparnos por el medio ambiente y dedicarle parte de los recursos excedentes de una época en la que quizás hemos vivido por encima de nuestras posibilidades y sin duda, de las posibilidades del medio ambiente.

Y si el medio ambiente ha perdido peso y protagonismo en el panorama actual, la educación ambiental y su reconocimiento lo ha hecho en una mayor escala, lo que hace que nos encontremos actualmente ante una de las situaciones históricas de mayor precariedad, vulnerabilidad y debilidad de la educación ambiental. Esos hitos y mejoras que se habían logrado en algo más de 40 años, han desaparecido de un plumazo en unos pocos años con esa reducción presupuestaria que ha sufrido el sector. Y ha sido como un dominó que va llevándose todo lo que encuentra por delante a mayor o menor velocidad: han bajado las partidas presupuestarias, han ido disminuyendo en número y tamaño las acciones que se venían realizando, muchos de los profesionales que estaban ya muy afianzados en este ámbito han tenido que buscar trabajo en otros sectores, parte de las actividades han pasado de ser actividades bien reconocidas y remuneradas a realizarse en precario y con voluntariado... y así hasta poner al límite las capacidades de la transformación de la educación ambiental. Esta reflexión tan pesimista, o realista, tiene poco de alternativo para intentar mejorar la situación, así que partiendo de la situación actual, y después de haber vivido tiempos mejores, quizás sea el momento de empezar a reorganizar el sector e intentar volver a cambiar el sentido que ha tomado en estos últimos tiempos.

Una necesidad latente y conocida por todos los educadores ambientales es el asociacionismo profesional, empresarial y colectivo en este sector. Se han hecho muchos intentos de crear asociaciones locales o con ámbito regional, en general con poco éxito, muchas ya desaparecidas aunque podemos encontrar algunas excepciones de momentos y grupos puntuales, entre los que podríamos destacar la SCEA, la Societat Catalana d'Educació Ambiental. La FEEA, la Federación de Entidades de la EA fue otro de esos proyectos que arrancó, pero que no ha acabado de cuajar y que desde hace un tiempo no tiene actividad; y quizás tampoco ha conseguido una aceptación generalizada entre el grupo de los educadores ambientales. En cualquier caso es un tema que tenemos pendiente este colectivo para poder conseguir objetivos comunes: buscar los errores y las razones de ese fracaso para intentar resolverlas y reconducir el asociacionismo y la cooperación en este campo.

En este ámbito de la educación ambiental todavía hay muchos educadores en activo que comenzaron a trabajar en este campo con los inicios de la EA. Muchos de estos *históricos* de la EA (que son muy pocos, porque no nos engañemos, la EA es un ámbito muy pequeño en el que todos nos conocemos) siguen trabajando en este área, y en su mayoría han pasado a trabajar aspectos más teóricos y de gabinete, muy necesarios en este campo tan joven, en el que se ha ido creando poco a poco una doctrina y una teoría rescatada de la práctica. Pero nos hemos olvidado que para que

hubiera un relevo generacional y este ámbito siguiera creciendo, hacía falta que el sector fuera fuerte y con mucho potencial de trabajo, cosa que no se ha logrado mantener. La precariedad del sector de estos últimos años ha hecho que las nuevas generaciones que tenían preocupación e interés por la educación ambiental hayan tenido que buscar trabajo en otros ámbitos y nos encontramos con un sector sin este relevo generacional imprescindible para afianzar la educación ambiental. Y los más jóvenes que han entrado en la educación ambiental en muchos casos lo han hecho de la mano del voluntariado, de forma que esa precariedad se ha ido multiplicando y disminuyendo los recursos dedicados. Un círculo del que tenemos que empezar a salir intentando separar el voluntariado en la educación ambiental del trabajo profesional y remunerado en su justa medida: romper esa relación que se ha creado en la que a los profesionales del sector se les considera un sector de voluntariado muy *voluntarioso* para sacar adelante programas que ha dejado de realizar la administración.

En muchos casos también se nos ha tachado a los educadores ambientales de radicales, de tener una visión muy pesimista de la situación. Tenemos que evitar ese catastrofismo que en muchos casos ha impregnado algunas campañas o incluso la comunicación de determinados problemas ambientales y ha hecho alejarse aún más de ellos a una parte de la población que no quiere más problemas sin solución o con soluciones demasiado costosas. Es el momento de ser más creativos y positivos en las soluciones que planteemos. Otra de las etiquetas que este sector ha arrastrado ha sido la de *hippy*, la vuelta a la naturaleza, el rechazo al consumo y al progreso.

Estos tópicos tenemos que despejarlos; la educación ambiental tiene que dar cabida a todo tipo de público y las empresas y profesionales de la EA tienen que ser reconocidos como tales, y ser una referencia para las actuaciones en materia del medio ambiente.

En esos años de despegue y crecimiento la educación ambiental ha ido alcanzando un reconocimiento por parte de las administraciones, empresas y ciudadanos y el sector había conseguido una cierta estabilidad, con empresas reconocidas tanto a nivel nacional como pequeñas empresas con un nombre en los ámbitos más locales y profesionales reconocidos también fuera de España. Se han ido consiguiendo muchos logros. Y esa estabilidad es imprescindible para el buen hacer de las empresas en este ámbito. Los proyectos lanzados desde la administración y que han desarrollado empresas y las subvenciones con las que se han podido realizar y apoyar campañas han sido clave para ese surgimiento de empresas dedicadas a la EA, su crecimiento y su estabilidad, a la vez que para la formación de profesionales en este ámbito.

Es necesario que la administración se comprometa en este ámbito: o bien que sea ella misma quien lance y realice estos programas y campañas para mantener en la población un mínimo de civismo ambiental, o bien que contrate o apoye a empresas que puedan realizar esas campañas con objetivos ambientales. Sería deseable que hubiera una normativa más estricta en los diferentes ámbitos en los que la administración tiene competencia para que se tengan en cuenta la consecución de objetivos transversales relacionados con el medio ambiente y las buenas prácticas. En algunos países han funcionado muy bien algunas fórmulas más restrictivas, económicas, el que sea obligatorio. Este puede ser un buen campo para explorar y ver cómo podemos comunicar y conseguir cambios en los hábitos de los diferentes públicos. Todavía hay una gran parte de la población a años luz de saber temas muy básicos con los que los educadores ambientales llevamos trabajando años, pero no hemos logrado traspasar la frontera del público más sensibilizado. Y si hablamos de hábitos de la población, el campo es aún mayor para trabajar en él: tenemos mucho

trabajo por delante, pero hace falta que seamos conscientes de forma colectiva de esa necesidad de cambio.

Durante los años que el sector de la educación ambiental ha movido *pocos* recursos económicos, ha habido poco interés de las grandes empresas dedicadas a otros ámbitos más rentables (económicamente hablando), pero en el momento en el que en otros ámbitos ha habido menos recursos, la educación ambiental ha empezado a ser valorada por grandes empresas que nunca antes habían trabajado en este sector que hasta entonces no se había mirado con una visión economicista. Hasta hace poco, la educación ambiental era un ámbito en el que había primado la rentabilidad ambiental frente al beneficio económico y empresarial y eso la había mantenido a salvo de esas grandes empresas. Tenemos que recuperar este estatus, que sea más importante la rentabilidad ambiental que la rentabilidad económica y evitar de esa manera el intrusismo de empresas que buscan un margen empresarial a costa de disminuir la situación ambiental, y en muchos casos, con pocos conocimientos de este campo, de la educación ambiental y de sus objetivos.

2.1.5. Nuestro marco de referencia y la estrategia para la educación ambiental

Tras casi 20 años es el momento de revisar el Libro blanco de la Educación Ambiental, un referente que marcó la entrada de la educación ambiental en el siglo XXI y que fue impulsor de las Estrategias de Educación Ambiental de muchas comunidades autónomas.

Una revisión en positivo para ver lo avanzado, lo que se ha consolidado en la forma de trabajar y entender la educación ambiental, los logros y cambios pero también con una crítica para localizar los puntos débiles donde no conseguimos consolidar la mirada del Libro Blanco así como los nuevos retos a los que nos enfrentamos como sector profesional y como ámbito de la mejora medioambiental.

En la misma línea, desde 1998 no se han convocada encuentros a nivel nacional de educación ambiental, y cada comunidad autónoma ha ido avanzando en crear estos escenarios de encuentro e intercambio del sector con mayor o menor fortuna. Parece urgente que las IV Jornadas sea hagan realidad, y puntos de encuentro como el CONAMA pueden ser foros donde debatir o demandar esta necesidad.

Mientras, y con un enfoque tremendamente operativo, consideramos que el VII PROGRAMA EUROPEO DE MEDIO AMBIENTE; VIVIR BIEN RESPETANDO LOS LÍMITES DE NUESTRO PLANETA, es uno de los documentos de referencia que los y las educadoras ambientales deberíamos tener en mente de forma permanente, destacando o reseñando las referencias que contenga respecto a la EA a nuestro país, comunidad autónoma, o Administración Local.

2.1.6. Adaptación al cambio evidente existente en el modelo social paralelo a los 8 años de crisis económica en España.

La adaptación a tiempos cambiantes, un nuevo modelo social (y laboral) se impone. No volverán, a corto-medio plazo, las "aparentes[1] bonanzas" que permitían el desarrollo y continuidad de programas y proyectos ni la consolidación de equipos de trabajo. Esto es un hecho.

Podemos patear (lo hemos hecho) pero hay que tomar un papel activo y protagonista en el cambio de modelo.

Para ello, centramos la apuesta en:

- Innovación y creatividad, saber llegar desde los centros de interés de la sociedad para mostrar y evidenciar la necesidad de un cambio en el modelo socioambiental. Ser visionarias, atrevidas, flexibles, atentas, ...
- Formación continua y adaptativa a nuevas herramientas tanto de comunicación (redes sociales y TICs) como nuevos modelos de aprendizaje que nos den mayor versatilidad y adaptación a nuevos escenarios para la educación ambiental.

En este sentido es imprescindible la adaptación a un mundo 2.0 y 3.0, presencia en la Red más allá de la mera información: nuevas tecnologías, inteligencia colectiva, trabajo en red, potenciar la colaboración y la participación y la conexión, etc. Nuestros mensajes no son unidireccionales, son una conversación. Y en la conversación sobre todo se escucha.

- Modelos críticos donde "no todo vale" por sobrevivir profesionalmente. Ética y reflexión dentro del sector.
- Búsqueda y/o generación de nuevos "nichos" para la educación ambiental (colaboraciones con otros sectores afines: energía, agua, salud, alimentación, ...) desde donde sumar esfuerzos. Generar alianzas estratégicas de forma activa con agentes, proyectos o experiencias exitosas como por ejemplo: empresas de energías renovables, redes ciudadanas (movilidad, agroecología, huertos urbanos, ...) y ser motores y promotores nosotros mismos de nuestros propios proyectos.

2.1.7. Sumando esfuerzos

La estrategia más interesante para sobrevivir al riesgo de la invisibilidad y la desaparición aparece de forma transversal en casi todos los apartados desarrollados: alianzas y suma de esfuerzos.

El trabajo en red, colaborativo, en redes, compartiendo esfuerzo, talento y recursos es una de los impulsores de la innovación (en cualquier ámbito que imaginemos) del mundo actual. Una revolución positiva e interesante, en la que la educación ambiental debería haberse integrado, sin timidez y más allá de iniciativas puntuales.

Líneas de acción o dónde y cómo estar y buscar alianzas

- Participar en foros ambientales genéricos de forma activa y permanente. Buscando y generando oportunidades de encuentro entre sectores, empresas, administraciones, ...con nuestro sector. Con un objetivo más allá de la reflexión y el debate, sino operativo para construir propuesta desde la acción.
- Explorar otros ámbitos no ambientales relacionados con la creatividad y la innovación, para nutrirnos y analizar, así mismo, las claves de éxito de nuevos sectores emergentes. Capacitarnos para enfrentarnos a nuevas realidades.

A modo de síntesis, ...una estrategia defensiva

Ante la identificación de los riesgos nos planteamos mantener y mejorar nuestras fortalezas para afrontar la amenaza contenida en sus enunciados.

La Educación Ambiental ha perdido atractivo entre los actores potenciales que la demandan.

Debemos por tanto insistir en aquello que nos **diferencia** de otras herramientas de mejora ambiental argumentando nuestras ventajas y diferencias.

En estos momentos deberíamos ser capaces de elegir nuestro hueco en favor del medio ambiente, frente a otras opciones y a la larga todos salir ganando. La vía puede ser la colaboración.

Si el problema es mucho más básico y se trata de que el medio ambiente ha perdido interés, debemos a volver a ganarlo frente a otros problemas que preocupan en nuestra sociedad. Como bien sabemos el principal es el empleo.

Sumemos fuerzas con otros sectores ambientales y esforcémonos en crear empleo de calidad.

[1] "Aparentes" porque como hemos vivido, esa bonanza era una inmensa burbuja donde, en Occidente, el sistema económico jugaba a malabares distrayendo(nos). Y mientras vivimos esos momentos, el propio sector no cuestionó la insostenibilidad, de un modelo que seguía creciendo (más programas, más equipamientos, más y más) basados casi en exclusividad en la administración y la RSC.

2.2. Desafíos a los que ha de enfrentarse la EA

Punto desarrollado por Serafín Huertas (Centro Educación Ambiental Comunidad Valenciana), Lola Ruiz (PlasticsEurope), Isabel Lopez-Rivadulla (Signus Ecovalor S.L.), Alicia Alaguero (Ecoembes).

No hay desafío mayor para la Educación Ambiental, en adelante EA, que pasar del plano teórico y de charla de mesa de expertos a la verdadera acción comprometida. Leyendo los resultados del DAFO comprobamos que sabemos muy bien qué le pasa al sector y por donde deben ir los pasos para avanzar, pero parece evidente que ahí nos quedamos ¿Por qué? Esa sería la primera y quizás más importante cuestión a resolver.

Tal vez solo sea casualidad, quizás solo sea circunstancial, pero un buen ejemplo de cómo reaccionamos en el sector lo tenemos en la propia redacción de este documento... Cuesta tanto arrancar, cuesta tanto rematar, todo cuesta...

Hablar de los desafíos que ha de enfrentar la EA exige empezar por lo básico ¿Y qué es lo básico? Saber de qué hablamos. Dice la RAE que desafiar, en su acepción 4, es “*Enfrentarse a las dificultades con decisión.*” Por tanto los desafíos de los que hablamos se refieren a esas dificultades y a cómo las enfrentamos. Pero siguiendo con la RAE, no podemos dejar de mencionar de una de las acepciones, en desuso, del término desafío, que dice lo siguiente: “*Carta o recado verbal en que los reyes de Aragón manifestaban la razón o motivo que tenían para desafiar a un ricohombre o caballero.*” Y no va nada desencaminada esta vieja acepción del término, si somos capaces de ponerle la cara del cambio climático, la crisis migratoria, la deforestación o la escasez de recursos naturales a ese ricohombre o caballero, porque sin duda ahí están algunos de nuestros desafíos.

En definitiva la EA es como ese viejo submarino de guerra que estando sumergido y con la misión de entrar en combate con la marina enemiga, se encuentra lleno de vías de agua que lo inundan y a la vez con la orden de atacar ¿Qué hace? ¿Por dónde empieza? Pues no le queda otra que las dos a la vez, reparar fugas y combatir.

Así nos encontramos en estos momentos y esos son nuestros desafíos, reconstruir un sector devastado por la crisis, la falta de apoyo institucional, la invisibilidad social, la “endogamia” que hemos practicado y nuestra propia incapacidad de reivindicación, y todo ello sin haber dejado de lado los retos propios de la EA, que desde el año 1999 vienen milimétricamente identificados en el *Libro Blanco de la Educación Ambiental en España*.

De manera que este es el principal desafío, tapan nuestras fugas, arreglar el submarino y seguir con nuestra tarea, todo a la vez. Pero ¿Cómo hacerlo? Aquí van algunas pistas...

2.2.1 Re-y-construir el sector de la EA.

El educador/a ambiental tiene que sentirse profesional y saber que es posible hacer una apuesta de vida profesional por la educación ambiental, no puede levantarse cada día pensando “*estoy haciendo esto hasta que surja algo mejor o más estable.*” La pasión, el entusiasmo, la sensibilidad ambiental y otras tantas cosas que requieren

esta profesión no son suficientes si no puede suponer un modo digno de ganarse la vida. Solo de esta manera será posible hacerse visible en una sociedad que todavía ve la educación ambiental como algo voluntario, del tiempo libre y ligada al militante eco ¿A cuántos educadores les han preguntado si su trabajo era voluntario? Claro, les cuesta pensar que eso puede ser una profesión y todavía más ver la repercusión en la vida de las personas que tiene este trabajo.

Nada de esto será posible si no se hace desde el trabajo y el esfuerzo de todos, algo que requiere de un sentimiento de colectividad que no existe y que hay que impulsar. Hay que abrir un debate profundo y serio que defina bien el panorama profesional de la EA y en este debate han de estar representadas todas las partes del “ecosistema EA”.

Hay que unirse, asociarse, hacer masa crítica en torno a asociaciones o colectivos de EA que ya existan a nivel autonómico y nacional, o crearlos en caso de que no las haya. Hacerse fuerte en ellos y convertirlos en focos dinamizadores del sector. En Madrid, Aragón, Valencia, Galicia, etc. ya existen, pero hay que revitalizarlos y si es necesario reinventarlos. Y de igual manera con las actuales redes de contacto que existen a nivel nacional y autonómico, revitalizarlas e impulsarlas, hay que activar el trabajo en red. Para ello sería una buena estrategia señalar con “nombres y apellidos” entidades, colectivos y profesionales que saben, deben y pueden liderar y dinamizar las acciones necesarias para afrontar estos desafíos con solvencia. La COP21 ya establece como acción crucial para avanzar en la educación para la sostenibilidad la creación de asociaciones más fuertes y más innovadoras, incluso con el sector privado.

¿Y lo que hacemos bien? También hay mucho que poner en valor, son muchos los logros que se han conseguido a lo largo de décadas, y hay que encontrar las vías para hacer visible el trabajo y los logros de la EA, sobre todo en ámbitos distintos al de la propia EA. Este es un sector acostumbrado a las dificultades, a jugar a la contra, a sobrevivir en situaciones difíciles, y desde luego en esas circunstancias se han creado equipamientos y equipos profesionales que han puesto en marcha numerosos proyectos e iniciativas que merecen la mayor repercusión posible. De igual modo profesionales y empresas también han generado materiales y programas que hay que dar a conocer y valorar.

2.2.2 La educación ambiental es una herramienta de transformación social.

Una de las cosas que ha dejado muy claro el análisis de la situación de la EA que se ha hecho desde el GT-19, es que la EA ha de traspasar el ámbito escolar, consolidarse en el mismo pero a la vez atravesar esa frontera hacia otros espacios.

Hay que llegar con la EA a todos aquellos espacios donde la ciudadanía ejerce como tal, la cultura, el ocio, el deporte, la política, etc, han de tener una presencia manifiesta de acciones, actividades, proyectos de EA que apoyen un cambio real de paradigma social basado en la sostenibilidad.

Las empresas no pueden escapar a esta idea, han de ir más allá de lo estrictamente legal y abanderar un proceso transformador que inspire a la sociedad. Existen numerosas vías que van desde los sistemas de gestión hasta la responsabilidad social, donde la EA ha de tener cabida y protagonismo. En el caso de aquellas empresas que promueven, financian o patrocinan actuaciones de EA, hay que pedirles

que refuercen esas líneas de financiación, que la administración establezca incentivos para ello y revisar y mejorar los criterios de calidad y evaluación de esos programas, en cuanto a sus contenidos y adecuación ambiental.

Y todo ello ha de llevarse a cabo bajo el paraguas de una estrategia que oriente, dirija y ampare todo aquello que se lleve a cabo para construir camino hacia los objetivos marcados. Este papel lo debe abanderar la administración pública, que tiene la capacidad de llegar a todos los actores y los medios para impulsar y consolidar.

Pero de nada servirá si la EA que se haga en cada uno de esos ámbitos no traspasa sus fronteras y conecta con los demás, hay que pensar que la suma de muchos esfuerzos aislados se puede efectos multiplicadores positivos si estos se conectan, los resultados son mayores, más sólidos y se convierten en permanentes.

En la actualidad hay un buen número de iniciativas de EA en el entorno educativo, lo que denota un creciente interés en el mismo. Muchas de ellas se han apoyado en centros escolares de cualquier nivel del sistema educativo español (infantil, primaria, secundaria o bachillerato) y tienen por objeto impulsar, difundir o promover valores y conocimientos relativos a la conservación y protección del medio ambiente en su sentido más amplio.

Algunos ejemplos, entre otros, de este tipo de iniciativas son: ESenRED, Escuelas Verdes, LinkFOR conectados por los bosques, CENEAM con la escuela, RED Natura 2000, GREFA en las aulas, ECOSRed canaria de Centros Educativos por la Sostenibilidad, Red Andaluza de Escuelas, Red de Escuelas Sostenibles Región de Murcia, Red de Escuelas Sostenibles, Programa Centros Ecoambientales, Red Extremeña de Ecocentros, Centros educativos hacia la sostenibilidad, Red de Escuelas por el reciclaje, Red de Centros Ambientales Sostenibles, etc.

Pero hasta ahora se trata de iniciativas, en la mayoría de los casos, sin ningún tipo de conexión. Siguiendo con lo apuntado en la COP21, uno de los desafíos actuales será unir lazos entre ellas para cooperar en torno a un proyecto mayor que les dote de más fuerza.

Por último, la EA será tanto más eficaz, como herramienta de transformación social, en cuanto que responda a las necesidades reales de los contextos sociales en los que se desarrolla. Es cierto que la EA y los educadores ambientales no viven de espaldas a la realidad social en la que trabajan, ese siempre ha sido un aspecto positivo, ahora se trata de asumir el desafío de adaptarse a una realidad social compleja condicionada por la multiculturalidad, la creciente desaparición de la clase media, el aumento de la pobreza, etc.

2.2.3. La educación ambiental se enfrenta a una realidad cambiante y con múltiples caras.

La ciudadanía está confusa, la EA no solo se trata de proporcionar información, eso es insuficiente, necesario pero insuficiente. Esa información hay que acompañarla de sensibilización, formación, capacitación y educación, para que cuando llegue a su destinatario sirva para el objetivo trazado desde la EA. Nuestra responsabilidad va más allá y consiste en capacitar a las personas para que analicen de forma crítica toda esa información que reciben.

También es importante valorar que en muchas ocasiones, los ciudadanos reciben mensajes con un tono culpabilizador, sentirse parte del problema es necesario, pero hay que poner un mayor énfasis en mensajes que les hagan sentir que son parte de la solución. De alguna manera todos hemos detectado que existe la llamada “ecofatiga” entre la ciudadanía, que sumada a ese sentimiento de culpa que se lanza en muchas ocasiones, crea una situación de no avanzar, e incluso de retroceso en muchas buenas prácticas y hábitos ambientales que se habían ido consolidando en la sociedad.

Hay que innovar en comunicación, crear nuevos enfoques y aprender de otras disciplinas que nos llevan ventaja en experiencia y conocimientos, tales como comunicación, psicología, marketing, etc.

Los educadores ambientales salimos cada día a la calle y nos enfrentamos a una realidad que cambia constantemente y a una sociedad que tiene múltiples maneras de verla y afrontarla, y ante esta situación debemos hacer un mayor esfuerzo en investigar y evaluar para mejorar, con el fin de adaptarnos mejor a un contexto en continuo cambio. Hemos de conocer mejor la realidad ambiental local, regional y global y sus interconexiones, qué conocimientos, actitudes y comportamientos muestra la ciudadanía ante el medio ambiente y qué factores influyen en ellos, todo ello con el fin de mejorar nuestras intervenciones.

2.2.4 Consolidar la educación ambiental en el Sistema Educativo.

El *Libro Blanco de la EA en España* ya marcó, hace casi dos décadas, un camino a seguir donde se recogen los grandes desafíos de la EA que, aunque necesite una revisión y actualización, siguen manteniendo su vigencia. Con el paso del tiempo vemos que la EA sigue sin ser una referencia en la planificación educativa y en la gestión de la mayoría de los centros. Aparece de forma puntual, tangencial e incluso anecdótica, cuando aparece. Sin embargo existen ejemplo de centros que sí lo han logrado y que deben servir de inspiración y referencia para la comunidad educativa.

Pero este paso tan ambicioso nunca será posible sin la mejora de la formación ambiental del profesorado, sin mejorar y aumentar los recursos materiales y económicos de los centros y sin la creación y dinamización real y efectiva de redes entre centros y entre estos y el entorno, en especial con los demás actores del sector de la EA.

Otra referencia a la COP21 sirve para ver que esta plantea la necesidad de integrar el desarrollo sostenible más profundamente en los sistemas nacionales de educación y que el profesor disponga de los conocimientos, recursos y habilidades para cumplir con su papel como agentes de cambio.

2.2.5 Adaptarse a las nuevas formas de educar

No hay que descuidar un aspecto fundamental, la formación continua, de calidad y adaptada a los cambios del contexto social, económico y ambiental. El contexto en que nos movemos cambia a un ritmo frenético y hay que estar preparado ya que

trabajamos con personas, lo que exige una formación y preparación a la altura de las circunstancias.

Desde distintos sectores de la sociedad, muchas voces están empezando a señalar que el sistema educativo actual no da respuesta a los nuevos requerimientos de la sociedad. Ken Robinson, educador y escritor británico, lo resume con estas palabras: *“El cambio en el modelo económico. Un nuevo uso de los recursos energéticos y una lucha por el medio ambiente. La cohesión social y la diversidad. Son retos creados por adultos de ayer y de hoy, que tendrán que ser resueltos por los actuales niños”* Por ello, desde distintas organizaciones se promueve ya una nueva forma de educar. Inteligencia emocional, neurodidáctica, *learning by doing*, convivencia con el entorno, aprendizaje activo, *design thinking*, entornos personales, *flipped classroom*, aprendizaje subversivo, educación disruptiva, movimiento *maker*, trabajo colaborativo, etc. son algunos de los conceptos que empiezan a escucharse con fuerza ligados a una nueva educación. Por tanto, si la EA quiere avanzar no puede quedar ajena a este movimiento y ha de adaptarse a los nuevos entornos y formas de educar.

2.3. Potencialidades de la Educación ambiental

Punto desarrollado por Anna Pons (Centro Educación Ambiental Comunidad Valenciana), Estefanía López (EcoAvantis), Natalia Loste (Universidad San Jorge), Alberto López (EcoAvantis).

Las potencialidades de la Educación Ambiental se encuentran sobretodo en el alto nivel de profesionalidad del sector, su entusiasmo y la innovación en las herramientas.

2.3.1. *Estamos preparados. Profesionales con una gran valúa y trayectoria*

Derivado de todo el tiempo en que se viene trabajando la EA en los diferentes sectores, existe un alto nivel de profesionalidad en el sector:

- Alto nivel de formación.
- Coherencia en el desarrollo de la actividad profesional con los valores que se promueven.
- Alto nivel de implicación y compromiso.
- Alto grado de adaptabilidad al contexto económico y también a diferentes ámbitos y entornos de trabajo de los profesionales del sector.
- Multitud de experiencias al alcance de todos.
- Amplia bibliografía (que se puede consultar en el CENEAM y en la red de centros de documentación de medio ambiente).
- Uso de metodologías punteras en los programas y en las acciones educativas.
- Conocimiento y uso probado del trabajo en red, desarrollando estrategias de colaboración y cooperación.
- Multidisciplinaridad de los profesionales de la educación ambiental (ámbitos formativos y de trayectoria profesional muy variados que enriquecen enfoques y miradas).
- Sentimiento de permanencia a un colectivo con una finalidad social.

Uso de las distintas herramientas con finalidad educativas:

- SGMA
 - Ecoauditorías.
 - Participación social.
 - Responsabilidad social corporativa
 - Interpretación ambiental.
 - Etc.
- Existe de una buena red de equipamientos públicos y privados para la EA.
 - La diversidad y la oferta de programas y actividades de educación ambiental son amplias, tanto en temáticas, como en metodologías, herramientas, duración, etc.

2.3.2. *La educación ambiental es la respuesta*

La EA da respuesta a los problemas ambientales y sociales, tanto a pequeña escala como a escala global. En el momento actual, de fortalecimiento de la dimensión

política de la ciudadanía, la EA también está reforzando su dimensión política y transformadora. La EA sintoniza con los movimientos sociales y políticos que manifiestan la necesaria transformación social para conservar la humanidad en el planeta. La EA es en sí una herramienta de transformación social. El enfoque sistémico de la EA es la clave. La propia crisis económica, social y ambiental nos coloca (nos ha colocado siempre, pero cada vez es más acuciante) como una herramienta o instrumento indispensable para las políticas ambientales.

- La necesidad de la EA está presente en todas las estrategias y manifiestos políticos en todos los ámbitos (cosa diferente es que no se desarrollen ni se impulsen programas de EA).
- Sus resultados se aprecian a corto, medio y largo plazo.
- La EA genera siempre beneficios para todos los elementos del ecosistema, así como para toda la sociedad.
- Su efectividad como herramienta en la gestión de espacios naturales ha sido manifiesta.
- Se dirige a todos los públicos: familias, escolares, estudiantes medios y universitarios, profesionales, etc.
- Se trabaja desde cualquier sitio: aula, campo, café, hogar, empresa, etc.
- Alto grado de asociacionismo profesional, que comparte el origen (tanto si son trabajadores de las administraciones públicas como si son de empresas privadas).
- Se parte de una sociedad con un nivel de sensibilidad alto (según las encuestas a del CIS, ver punto 1.2. de este documento), que hay que convertir en una sociedad concienciada, activa y participativa. En los últimos años ha habido un aumento de concienciación medioambiental y algunos cambios de hábitos.
- Los programas de EA que se desarrollan en espacios naturales y en el mundo rural son muy atractivos para el público a los que se dirigen.

2.3.3. Cambiar las actitudes con la experiencia

La educación ambiental presenta el reto y el potencial de conseguir comportamientos ambientales más responsables. Según varios estudios, los cambios en el comportamiento hacia cuestiones ambientales son más probables cuando las actividades se hacen al aire libre, principalmente en las etapas de infancia y juventud.

Los cambios de actitudes no se consiguen solo aumentando los conocimientos sobre los problemas ambientales, sino capacitando para la acción, facilitando estrategias y prácticas eficaces que promuevan la confianza en la capacidad personal para cambiar la situación. Es decir, lo idóneo es combinar conocimientos y actividades.

Ecodes-la educación ambiental frente al desafío ambiental global. Algunas tendencias positivas en la práctica educativa. Francisco heras hernández.

2.3.4. Potencial para cambiar los hábitos de consumo

La educación ambiental juega un papel fundamental en la aportación a la sociedad de un conocimiento más amplio del desarrollo sostenible y de las buenas y malas prácticas empresariales en sus actuaciones sociales y ambientales.

Los consumidores, con una mejor percepción de los intereses publicitarios de las empresas, pueden evaluar de forma más objetiva la publicidad y los productos, fomentándose un consumo más sostenible y responsable.

Publicidad, educación y calentamiento global.

2.3.5. El uso de las TIC en la Educación Ambiental

Aunque cada vez hay un mayor uso de las TIC en la educación, estas herramientas están aún poco implantadas en temas transversales como la educación ambiental. En la EA siempre se ha preferido utilizar el contacto con el medio para educar y concienciar, y las nuevas tecnologías se utilizan principalmente para buscar información.

Las TIC pueden desempeñar un importante papel en la EA ya que pueden servir para distintos fines – además de búsqueda de información-, como colaboraciones, plataformas de comunicación entre los participantes, diseño de materiales educativos, diseño de modelos y programas de simulación, gestión de la formación, etc.

Aunque no se experimente con el medio natural, el uso de TC puede ser muy útil en programas destinados a jóvenes, ya que prefieren experiencias virtuales y tecnológicas con las que conocer el mundo natural sin esfuerzo. No obstante, lo ideal sería utilizar las TIC en conjunción con la estrategia más tradicional de las experiencias en el medio, para que se puedan aplicar los conocimientos adquiridos en la gestión directa del medio natural.

Ecourban: nuevos caminos para nuevas ideas en educación ambiental

2.3.6. La investigación en educación ambiental

Otra de las potencialidades de la educación ambiental, se relaciona las aportaciones y contribuciones de la investigación en educación ambiental, como:

- instrumento de profesionalización del sector,
- instrumento de legitimación,
- instrumento de discriminación y control de calidad,
- instrumento de transparencia y equidad,
- instrumento de control democrático,
- instrumento de desmitificación,
- instrumento de reflexión, análisis y empoderamiento y cambio socioambiental,
- instrumento de formación y acción

La investigación en educación ambiental en España

Otra de las potencialidades de la educación ambiental se deriva del establecimiento de criterios de calidad, seguimiento de indicadores y evaluación en la realización de materiales y actividades. Este ámbito se ha trabajado y se dispone de guías como “La calidad en la educación ambiental en Aragón”.

Calidad en la educación ambiental en Aragón

La utilización del juego como motivación para el aprendizaje se ha utilizado siempre en edades tempranas pero se ha estigmatizado en edades más avanzadas o incluso en la edad adulta, ya que se consideraba una pérdida de tiempo. En los últimos años estamos asistiendo a una **revalorización del juego y del aspecto lúdico** ya que se han podido constatar que su uso contribuye a desarrollar nuestra creatividad y a fijar mejor el aprendizaje debido al fuerte componente emocional. Es lo que se denomina gamificación, y creo que se puede considerar como una potencialidad de la educación ambiental.

***La educación es el arma más poderosa que
puedes usar para cambiar el mundo.***

Nelson Mandela.

LA RESPUESTA ES VERDE 

DEL 28 DE NOVIEMBRE AL 1 DE DICIEMBRE. MADRID



DOCUMENTO DEL GRUPO DE TRABAJO

GT-19

Anexo I

CONAMA2016

CONGRESO NACIONAL DEL MEDIO AMBIENTE

Del 28 de noviembre al 1 de diciembre de 2016



ANEXO I

Durante la sesión realizada en Conama 2016, preparada por el grupo de trabajo de Educación Ambiental, se realizaron diferentes actividades en la que los asistentes participaron activamente. Al principio de la sesión se realizó un Kahoot, aplicación móvil que permite la realización de cuestionarios in situ con resultados inmediatos, mostramos en este anexo las respuestas obtenidas a las preguntas realizadas a los asistentes. Además al final de la sesión se pidió a los asistentes que escribieran en un globo los retos a los que creían que se enfrenta la Educación Ambiental. Pueden encontrarse la recopilación de los mismos a continuación.

Retos de la Educación Ambiental (EA)

- Dar más visibilidad a la EA.
- Vivir dignamente de la EA.
- Más recursos.
- Que todos cumplan las 3R.
- Rechazar el aceite de palma y con él la deforestación.
- Políticas que favorezcan y den más importancia a la EA.
- Profesionalización de los educadores y educadoras ambientales.
- Conseguir llegar a todas las personas de la sociedad.
- El camino está en emocionar.
- Desarrollar programas de educación ambiental para políticos
- Jubilarnos decentemente como profesionales reconocidos laboralmente, cambiar el mundo y llenarlo de personas educadas y buenas.
- Que todos nos convirtamos en los gestores de nuestro territorio y planeta.
- Que la sensibilización que se está logrando se traduzca en conductas ambientales.
- Un poco de paciencia
- Impulsar desde la EA un cambio y compromiso en la conducta de los ciudadanos.
- Cambio de hábitos de consumo sin sentimiento de pérdida de comodidad.
- Consigamos ampliar los destinatarios de los programas de EA, no solo escolares.
- Necesidad de fortalecer y sensibilizarlo.
- Mejorar la relación norte y sur.
- Dentro de fortalecer, formar a educadores/as especializados en diferentes ámbitos.
- Incluir la EA en proyecto de aula, no solo de forma puntual o transversal sino día a día.
- Llegar al corazón de los adultos, al de los niños, ya lo hacemos bien.
- Impregnar todos los aspectos de la sociedad porque afecta a todos los ámbitos de la misma.
- Evaluación (a la EA) útil para saber las consecuencias que tiene nuestro trabajo a corto y largo plazo.
- Impulsar la comunicación del desempeño ambiental en Pymes

- Nuestra sociedad debe estar bien informada para que posteriormente sea una participación activa y dinámica en todo el mundo.
- Alianzas, unión de esfuerzo.
- Más transversalidad que llegue a toda la sociedad.
- Alianza para unir fuerzas.
- Más innovación y más creatividad para seducir a la ciudadanía.
- EA en el currículum académico de forma obligatoria.
- EA como motor de lucha contra la pérdida de biodiversidad.
- Inclusión de EA en la educación reglada.
- Mayor protagonismo de medio ambiente en telediarios.
- Conseguir cambiar hábitos domésticos hacia la sostenibilidad.
- Humano = Naturaleza/ Reactualización humana
- Dejésemos de EA y habláramos de cultura ambiental.

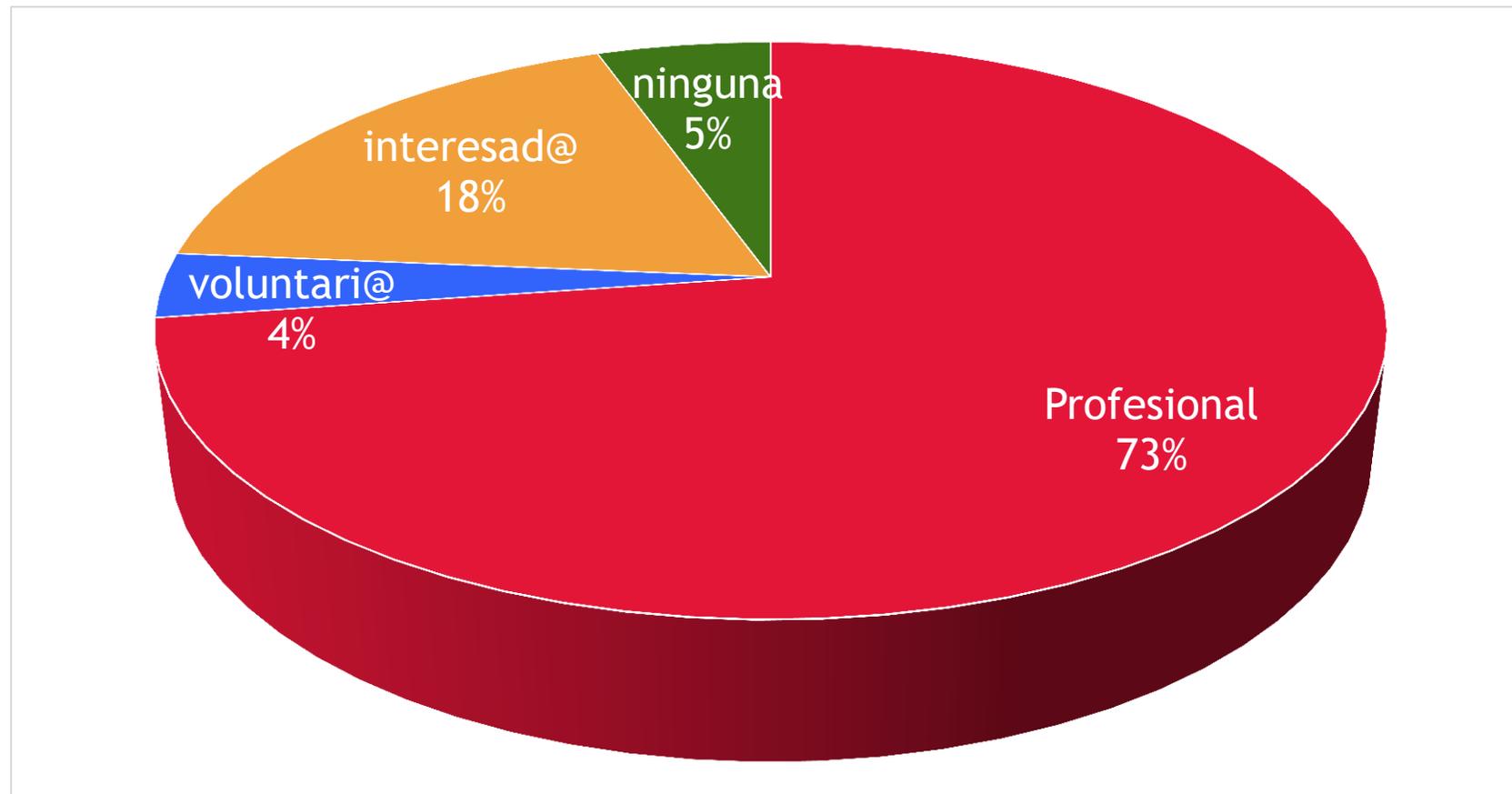
Resultados Kahoot!

Grupo de Trabajo 19 - Educación Ambiental



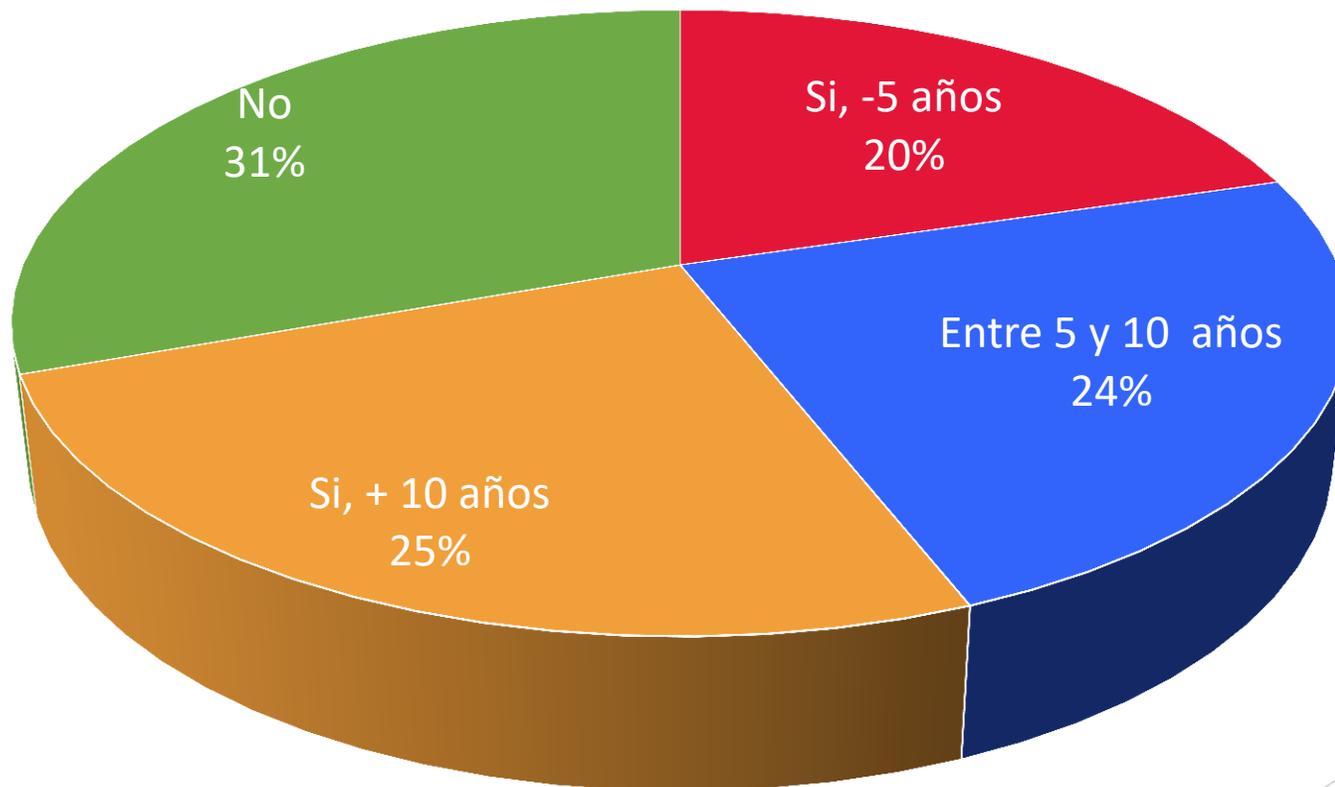
¿Cuál es tu vinculación con la Educación Ambiental?

▲ Profesional ◆ Voluntari@ ● Interesad@ ■ Ninguna

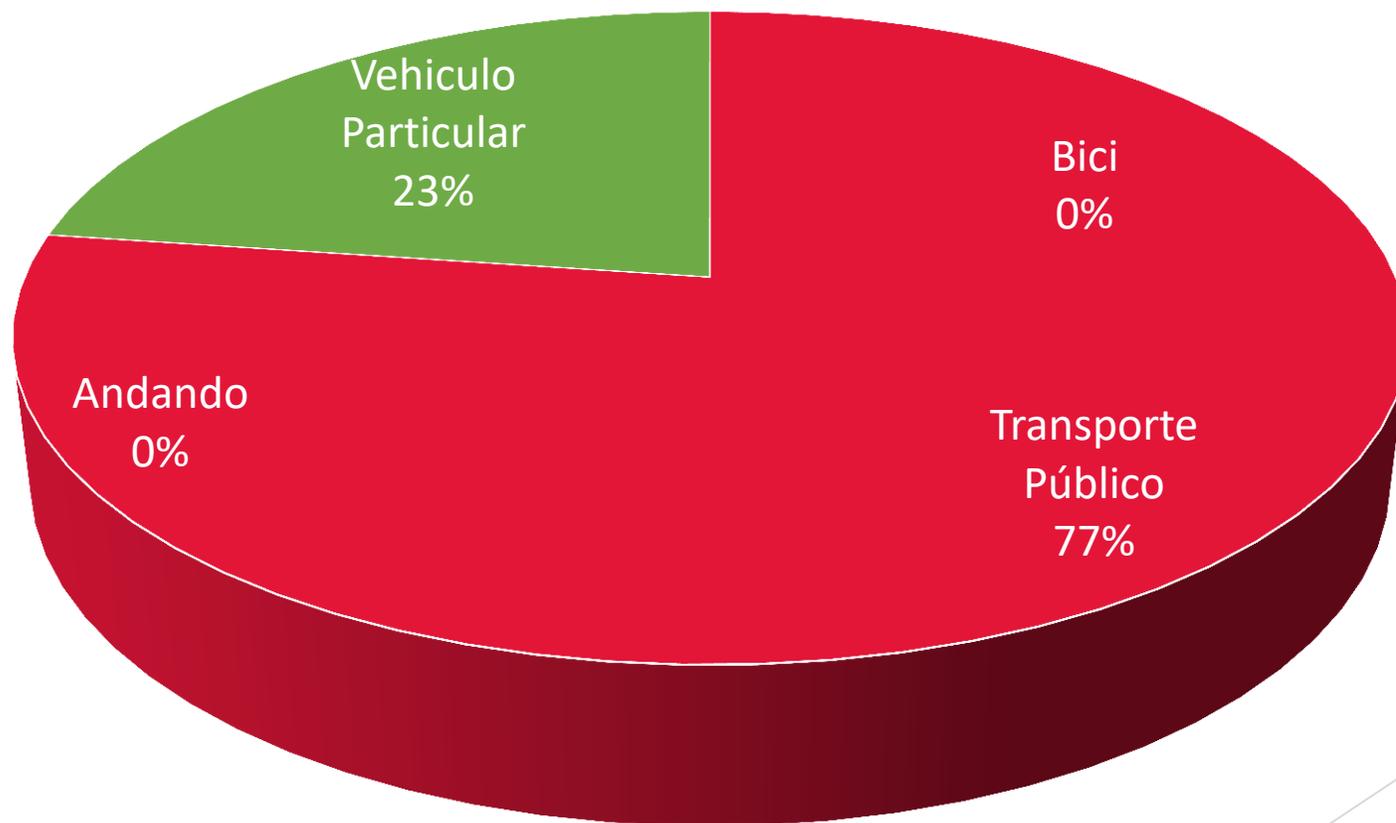


¿Estás trabajando en el sector de la Educación Ambiental en la actualidad?

▲ Si , -5 años ◆ Si entre 5-10 años ● Si, +10 años ■ No

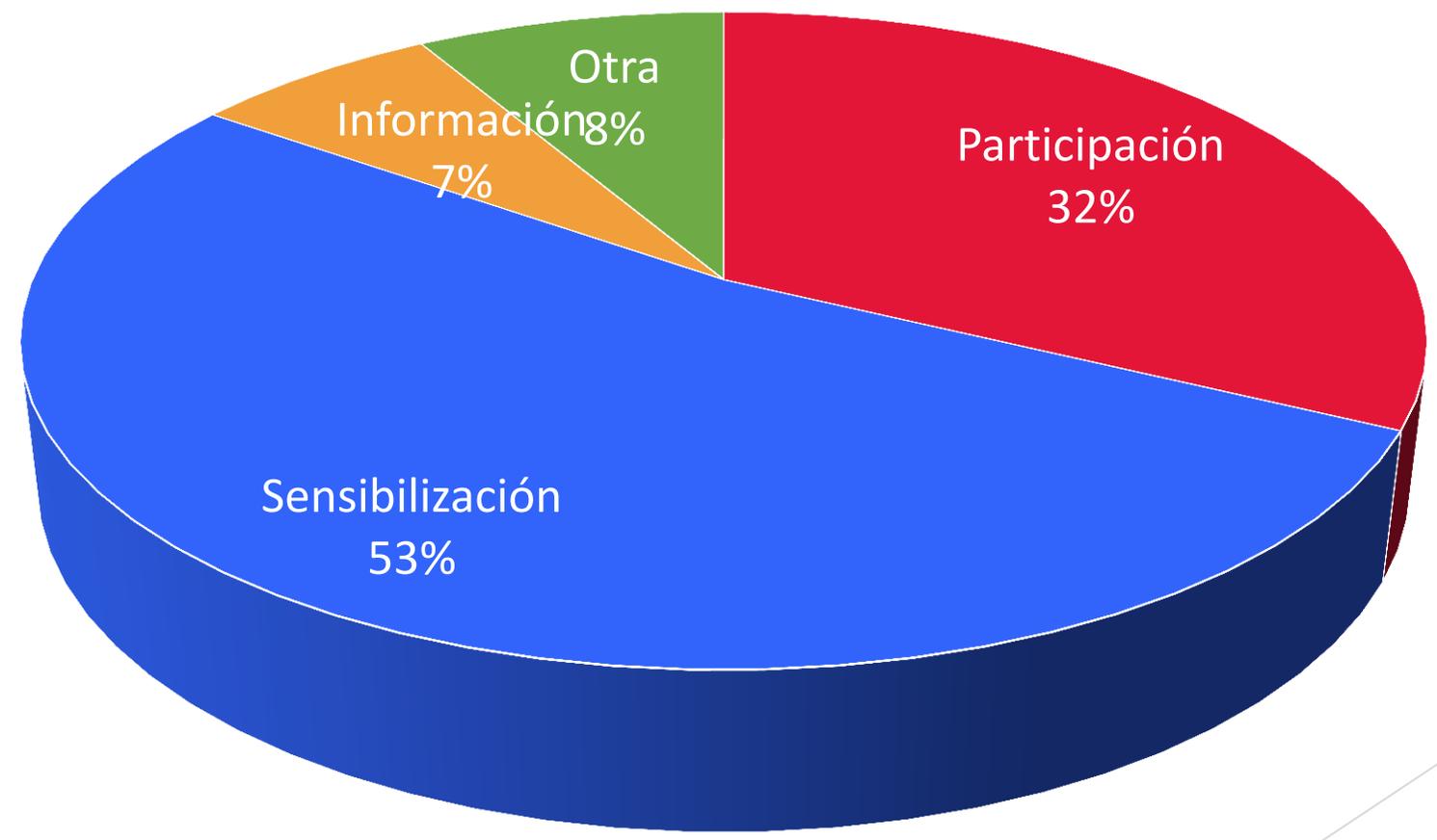


¿Cómo has venido a Conama?



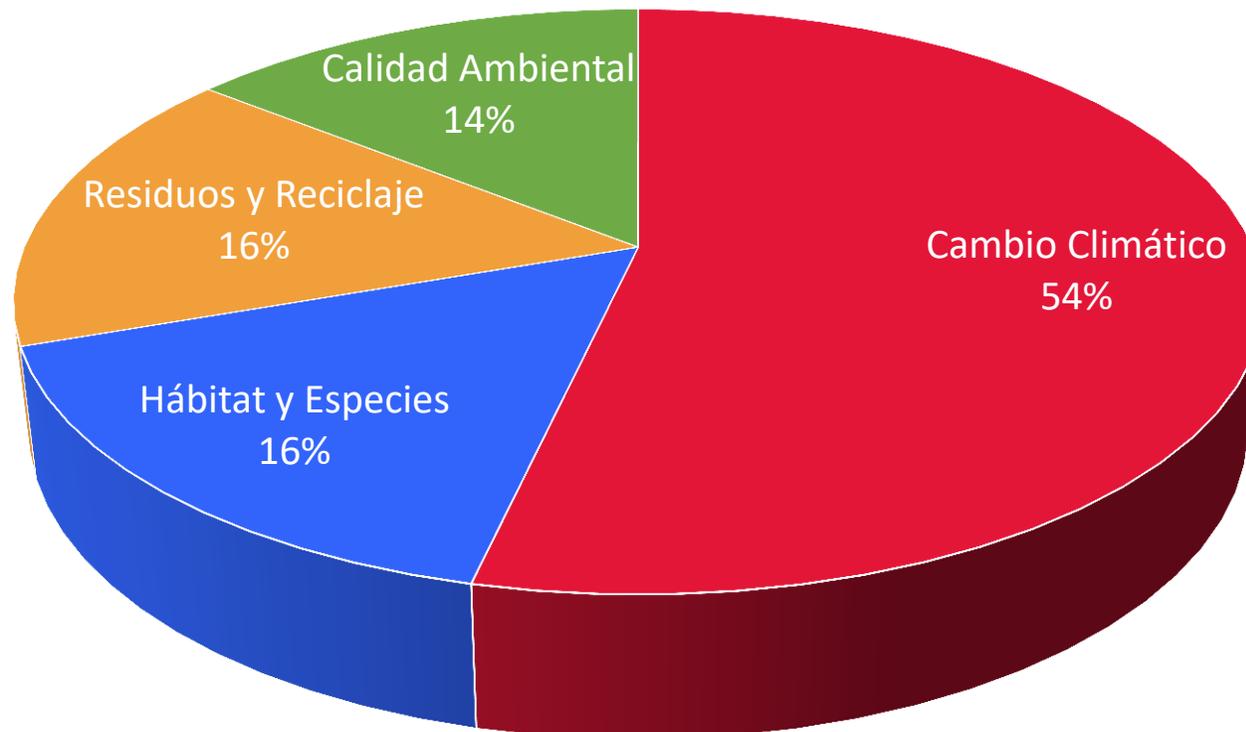
Dinos la palabra clave que definiría la Educación Ambiental

▲ Participación ◆ Sensibilización ● Información ■ Otra



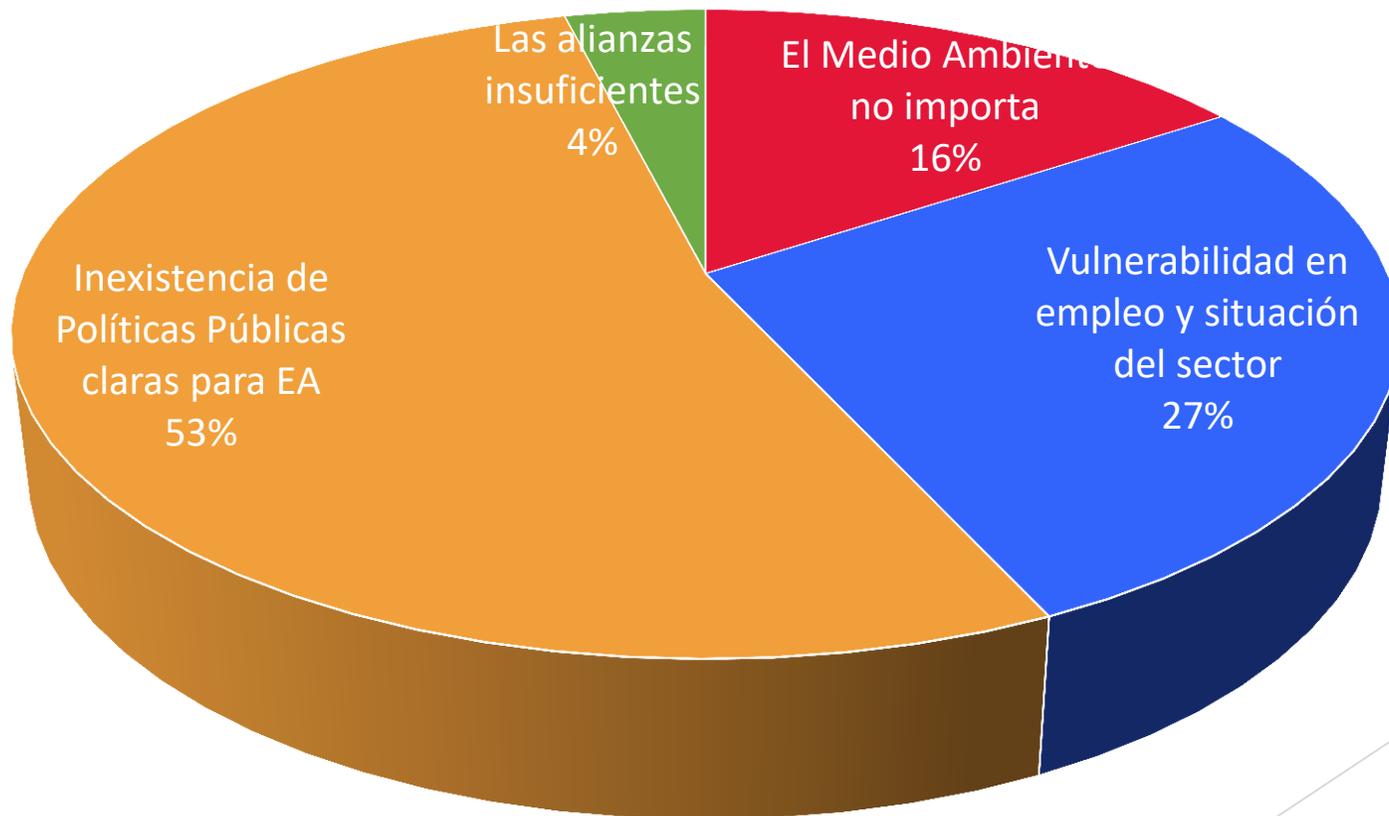
¿Qué aspectos de la educación ambiental consideras que hay que reforzar en estos momentos?

 C. Climático  Hábitat y Especies  Residuos  Calidad Ambiental



¿Cuáles crees que son los principales riesgos a los que se enfrenta la Educación Ambiental hoy?

-  El Medio Ambiente no importa
-  Vulnerabilidad en empleo y situación del sector profesional
-  Inexistencia de políticas
-  Alianzas Insuficientes



Datos Finales

61 Participantes

Perfil más común

- 1º Su relación a la EA es Profesional
- 2º Con más de 10 años en el sector
- 3º Vino en Transporte Público
- 4º Sensibilización como clave para EA.
- 5º Reforzaría el Cambio Climático
- 6º Inexistencia de Políticas Publicas claras es su principal riesgo para la EA



Perfil menos común

- 1º Voluntario / Ninguno
- 2º Menos de 5 años en el sector
- 3º Bicicleta o Caminando
- 4º No ve la Información como clave para la EA
- 5º Calidad Ambiental como menos refuerzo
- 6º Las alianzas insuficientes como menor riesgo para la EA